

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1985)

Rubrik: África

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ÁFRICA

El año 1985, continuaron registrándose en África numerosos conflictos armados, disturbios y tensiones interiores, de manera que ese continente fue de nuevo el principal campo de actividades del CICR, que se vio obligado a emplear cerca de la mitad de su plantilla, es decir, más de 200 delegados repartidos entre 9 delegaciones (Addis Abeba, Kampala, Jartum, Luanda, N'Djamena, Maputo, Mogadiscio, Pretoria y Windhoek), 4 delegaciones zonales (Harare, Kinshasa, Lomé y Nairobi) y 11 subdelegaciones.

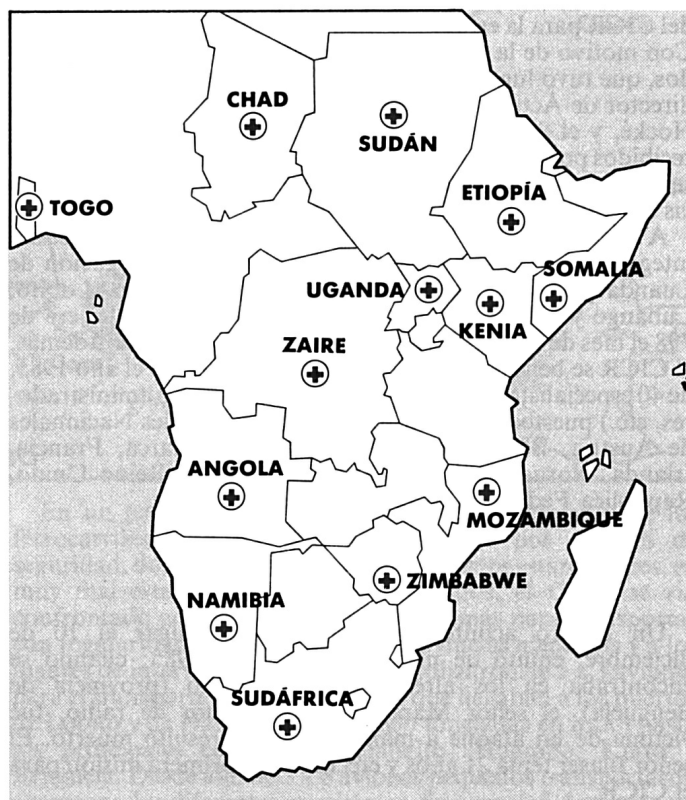
Así, el CICR pudo desplegar con regularidad sus actividades por lo que respecta a la protección y a la asistencia en favor de aproximadamente 1,5 millón de víctimas de conflictos en el continente africano, particularmente en Angola, Etiopía y Uganda. Se prestó particular atención a las personas civiles desplazadas en el propio país tras un conflicto o por razón de los efectos conjugados de disturbios interiores y de la sequía. Obligados a huir de sus poblados a causa de los combates, esas personas civiles son, en África, una categoría particularmente vulnerable de víctimas.

La grandísima importancia de las necesidades alimentarias y médicas suplementarias comprobada a comienzos de 1985 tras las evaluaciones efectuadas en las regiones más afectadas de Etiopía, obligó al CICR a revisar sus programas. Su coste, para 1985, calculado primeramente en 234.000.600 francos suizos, pasó a ser de 402.790.000 francos suizos, para poder asistir a un millón de personas, en lugar de a 500.000 inicialmente previstas. Habida cuenta del saldo disponible del período anterior —1984 (17.252.000 francos suizos)— y del importe de la ayuda alimentaria esperada (163.979.000 francos suizos), el CICR hizo un llamamiento para recaudar un total de 221.559.000 francos suizos. Como respuesta a ese llamamiento, hasta el 31 de diciembre de 1985, el CICR había recibido 208.856.000 francos suizos en efectivo y 132.059.000 francos suizos en especies y en servicios, procedentes de 21 Gobiernos, de la CEE, del PAM, de diversos otros organismos, así como de 26 Sociedades Nacionales.

África austral

ANGOLA

Fundándose en las disposiciones de los Convenios de Ginebra, el CICR prosiguió sus actividades en Angola para hacer frente a las necesidades surgidas de la situación conflictiva en la región central de las altas mesetas (Planalto), y en el sudeste del país, donde operan las fuerzas gubernamentales que se enfrentan a elementos armados de oposición pertenecientes a la UNITA (Unión para la Independencia



Total de Angola). El programa, comenzado en 1984, y que había permitido, en diciembre del mismo año, prestar ayuda a unos 160.000 beneficiarios, prosiguió con fluctuaciones estacionales y con parciales y momentáneas interrupciones, debidas principalmente a las malas condiciones de seguridad.

En el marco del conflicto en el que se enfrentan esporádicamente, en la parte meridional del país (frontera namibiana), las fuerzas sudafricanas contra combatientes del FAPLA (ejército angoleño) y de la SWAPO (South West Africa People's Organisation), el CICR hizo lo posible por desempeñar sus tareas convencionales de protección.

La delegación del CICR en Angola mantuvo con las autoridades de ese país un permanente diálogo relacionado con sus actividades y con los problemas planteados.

El delegado general para África, señor Bornet, viajó, por su parte, a Angola en junio y en septiembre, y su adjunto en febrero-marzo. La primera misión tenía por objeto puntualizar y planificar el futuro de la acción, así como hablar, con encargados locales de las provincias de Bié y de Huambo, de las dificultades encontradas por el CICR. En junio, el

delegado general mantuvo conversaciones con el ministro de Seguridad de Estado, coronel Juliad Mateus Paulo, con el ministro de Defensa, señor Tonha «Pedale», con el viceministro de Relaciones Exteriores, señor Van Dunen, y con el secretario del comité central del MPLA-PT, señor Lucio Lara. Se trataba, principalmente, de preparar la acción de asistencia del CICR para la estación difícil, que comienza en septiembre. Con motivo de la Conferencia Ministerial de los No Alineados, que tuvo lugar a comienzos de septiembre en Luanda, el director de Actividades Operacionales del CICR, señor J.-P. Hocké, y el delegado general del CICR para África fueron recibidos por el presidente de la República Popular de Angola, señor Dos Santos. Esa entrevista permitió hacer el balance de las actividades del CICR en ese país.

A finales de 1985, la delegación del CICR en Angola estaba integrada por 70 personas, repartidas entre la delegación de Luanda y las subdelegaciones de Huambo, Kuito, Lobito, Lubango y Namibe. El número de empleados locales era de 798 el mes de diciembre, de los cuales 456 jornaleros. Además, el CICR se benefició de la colaboración, durante el año 1985, de 40 especialistas (médico, enfermeras, pilotos, administradores, etc.) puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, Francia, Irlanda, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia y Suiza.

*
* *

Un trágico acontecimiento, que tuvo lugar el 10 de diciembre, enlutó de nuevo al CICR en 1985: cuando se encontraba en los alrededores de Lobito (provincia de Benguela), el señor Marc Blaser, operador de radio, fue víctima de un ataque a mano armada y resultó muerto. El señor Blaser tenía 21 años y efectuaba su primera misión para el CICR.

Protección

Prosiguiendo sus anteriores gestiones (misión del presidente señor Hay en abril de 1983; entrega, poco después, a las autoridades angoleñas, de un memorándum en el que se puntualizaban las modalidades de acción del CICR por lo que respecta a la protección; y otras gestiones efectuadas en 1984), el CICR reiteró su disponibilidad para visitar a las personas detenidas a causa de la ley sobre la seguridad del Estado. Se abordó la cuestión, especialmente, durante una conversación entre el delegado general del CICR para África y el ministro de Seguridad del Estado, el 12 de junio, tras la cual se entregó, el 25 de junio, en el Ministerio de Seguridad del Estado, un nuevo ofrecimiento de servicios solicitando el acceso a todas las personas arrestadas a causa de la situación interna y militar del país. A finales del año, no se había recibido del Gobierno angoleño respuesta a dicho ofrecimiento de servicios.

En el marco del conflicto internacional que afecta al sur del país, tras solicitud del presidente señor Dos Santos y de las

autoridades sudafricanas, el CICR organizó la repatriación de 3 marinos civiles de nacionalidad sudafricana, protegidos por el IV Convenio de 1949, retenidos en Namibe desde el 10 de marzo de 1985 y que deseaban regresar a su casa en Sudáfrica. La operación tuvo lugar los días 22 y 23 de agosto, pasando por Kinshasa.

El CICR efectuó, asimismo, numerosas gestiones para tener acceso a un oficial sudafricano capturado por las fuerzas angoleñas, el 21 de mayo, en la región de Cabinda. No se autorizó, en 1985, ninguna visita conforme a las modalidades del CICR.

Por último, la delegación del CICR transmitió al Ministerio angoleño de Relaciones Exteriores, respectivamente el 24 de octubre y el 4 de diciembre, las solicitudes oficiales de la República Sudafricana pidiendo que el CICR interviniera, como intermediario neutral, para ocuparse de la repatriación de los cadáveres de 2 militares sudafricanos caídos en mayo y de un oficial sudafricano caído al este de Angola en septiembre.

Agencia de Búsquedas

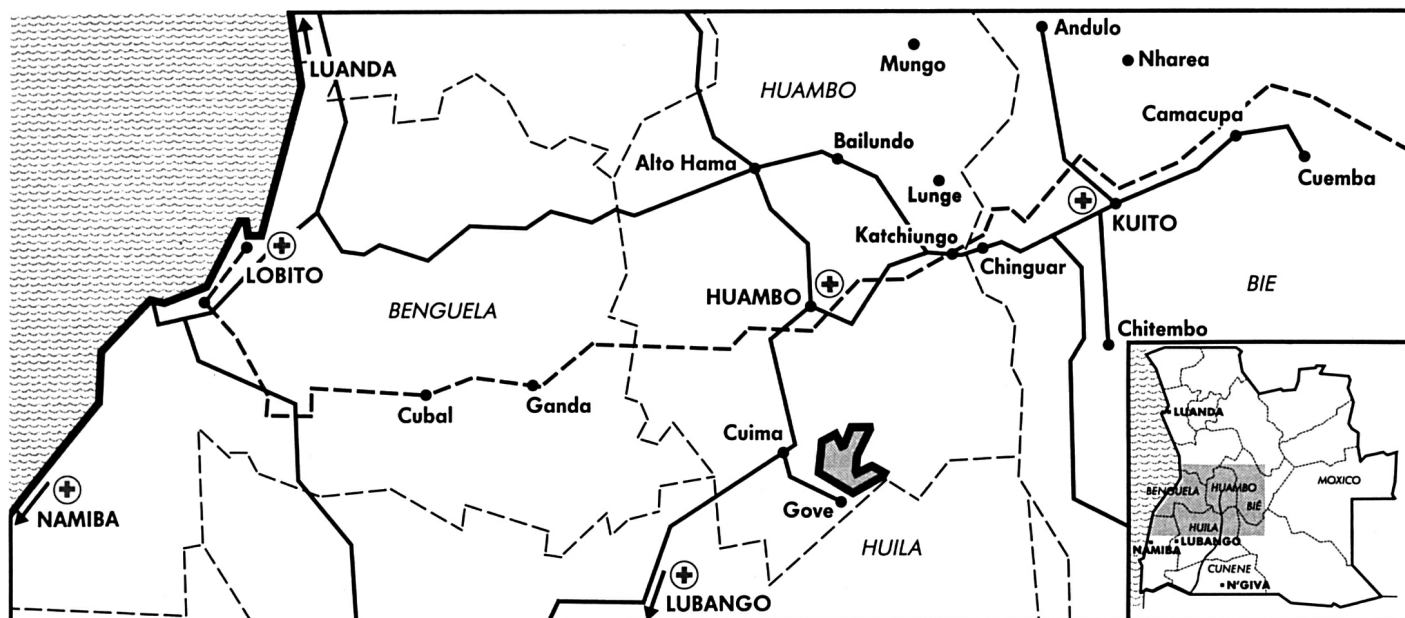
Los servicios de la Agencia de Búsquedas funcionaron, en colaboración con la Cruz Roja Angoleña, en Luanda, Huambo, Kuito, Lobito-Benguela y Lubango. En 1985, la Agencia de Búsquedas del CICR en Angola recibió 412 solicitudes (300 búsquedas de personas, 104 reuniones de familiares y 8 repatriaciones); se resolvieron positivamente 228. Los delegados distribuyeron 171 mensajes familiares. Además, el CICR organizó 2 visitas familiares en favor de un oficial sudafricano detenido por el Gobierno angoleño. Tuvieron lugar, el mes de agosto, en presencia de un delegado.

Fluctuaciones de la acción de asistencia y logística

Como en años anteriores, la acción del CICR estuvo sujeta, en 1985, a fluctuaciones estacionales: a un período de actividades intensas, a comienzos del año, siguió un período de disminución de actividades, a partir del mes de junio y hasta el mes de septiembre, a causa, principalmente, de una apreciable mejora de la situación nutricional en el Planato debida, por una parte, a la ayuda prestada por el CICR y, por otra, a las cosechas locales. Ya en septiembre, con la llegada de la «estación desfavorable», se desplegó de nuevo la acción de asistencia del CICR para que se beneficiaran, en diciembre, unas 170.000 personas (1.601 toneladas de socorros distribuidos), en las provincias de Huambo, Bié y Benguela.

Además de las variaciones de tipo estacional, la acción del CICR estuvo sujeta a varias disminuciones por razones de seguridad, tras incidentes que originaron la interrupción provisional de las actividades de asistencia, principalmente en la provincia de Bié:

— tras solicitud de las autoridades angoleñas, el CICR interrumpió una primera vez su acción en la provincia de



Bié, del 25 de enero al 6 de febrero, por razones de seguridad;

- también en la provincia de Bié, el CICR interrumpió, por propia iniciativa, la mayor parte de sus actividades, del 12 de febrero al 15 de marzo, tras un atentado cometido contra el centro nutricional de Kuito;
- el 18 de septiembre, cesaron los vuelos del CICR con destino a la provincia de Bié, tras haber chocado un avión del CICR con una mina al aterrizar en la pista de Chitembo; este primer incidente no causó víctimas, pero una segunda mina explotó poco más tarde, causando la muerte de un empleado local; se reanudaron, el mes de noviembre, los vuelos con destino a los municipios de la provincia de Bié;
- la noche del 21 al 22 de noviembre, elementos armados atacaron el centro nutricional de Kuito y el campamento de la Cruz Roja Angoleña de esa misma ciudad; los depósitos del centro fueron destruidos y los del campamento fueron saqueados; este incidente originó el cese de las distribuciones en Kuito;
- durante un ataque, el 23 de diciembre en Mungo (provincia de Huambo), fueron destruidos dos de los tres depósitos del CICR;
- por último, el 30 de diciembre, en Bailundo (provincia de Huambo), la casa de un empleado local del CICR fue objeto de un atentado que causó la muerte de 2 de sus hijos; tras solicitud de las autoridades angoleñas, se suspendieron las actividades en ese municipio.

En un país donde la mayoría de las carreteras y de los ferrocarriles es a menudo impracticable por razones de seguridad, donde las pistas de los aeropuertos están, a veces, en muy mal estado y los puertos atascados, el CICR se vio confrontado con muy complejos problemas para transportar con regularidad sus socorros a las provincias afectadas y a los lugares de intervención elegidos. Se utilizaron de 1 a 3 aviones para el transporte de las mercancías que llegaban a los puertos de Lobito y de Namibe (unas 16.600 toneladas en total) hasta los principales centros del Planalto: Huambo, Kuito y Benguela. Desde allí, de 3 a 6 aviones pequeños transportaron socorros a los diferentes municipios. Se organizó dos veces un puente aéreo desde Lusaka (Zambia) para transportar 400 toneladas de semillas hasta Huambo y Kuito. En cuanto al ferrocarril, sólo pudo utilizarse ocasionalmente, entre Huambo y Kuito. A finales de diciembre de 1985, el CICR disponía de 18 depósitos en las ciudades de Huambo (6), Kuito (3), Lobito (3), Benguela (2) y Namibe (4).

Asistencia alimentaria y material

Se organizaron, cada 4 ó 6 semanas, distribuciones de víveres, en especial durante el período crítico entre octubre y abril, en favor de las personas desplazadas del Planalto víctimas del conflicto. La ración de base consistía, como promedio, en 12 kg de alimentos por persona y por mes (8 partes de harina de maíz, 2 partes de alubias y 1 parte de aceite).

Durante el período de disminución de la acción, de junio a septiembre, el CICR hizo lo posible por preparar la acción para el período crítico siguiente (de octubre a abril), constituyendo reservas y haciendo un censo para reevaluar las

necesidades nutricionales de la población en las ciudades y en los poblados de las provincias socorridas. Se emprendió un programa de distribuciones de semillas para estimular a los beneficiarios reinstalados, o a los residentes, a trabajar sus tierras y a satisfacer las propias necesidades a partir de la siguiente cosecha, en abril de 1986. Por consiguiente, los delegados distribuyeron, en septiembre y en octubre (comienzo de la estación de lluvias), 1.200 toneladas de semillas para 80.000 familias de las provincias de Huambo, Bié y Benguela (raciones de 10 kg de maíz y 5 kg de alubias por familia).

En total, para 1985, se distribuyeron unas 13.500 toneladas de socorros (víveres y semillas) a un promedio de 105.000 beneficiarios por mes, en las provincias de Huambo (en Mungo, Bailundo, Lunge, Alto Hama, Gove, Cuima y ciudad de Huambo), Bié (en Andulo, Nharea, Camacupa, Cuemba, Chitembo, Chinguar y Kuito) y Benguela (en Ganda y Cubal), por un valor de 14.250.000 francos suizos.

Además de los socorros alimentarios, se hizo entrega de ayuda material (ropa, mantas, jabón) para grupos particularmente necesitados tales como las personas que salían del hospital para regresar a su poblado o las familias que tenían niños atendidos en los centros de nutrición. Personas desplazadas procedentes de Cunene, que estaban en campamentos de la provincia de Huila (sur del país) recibieron también ropa, el mes de noviembre. Además, se proporcionaron socorros a ciertas instituciones que asistían a grupos de personas necesitadas (cocinas de hospitales, orfanatos, etc.). El importe total de esa asistencia no alimentaria, para 1985, ascendía a 1,9 millón de francos suizos.

Asistencia médica

EN FAVOR DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN EL PLANALTO. — Durante todo el año 1985, los equipos médicos del CICR continuaron visitando con regularidad los municipios de las provincias afectadas de Bié, Benguela y Huambo (especialmente en mayo, junio, agosto y septiembre), a fin de analizar la evolución del estado nutricional de la población y reevaluar los programas de asistencia en curso, así como las necesidades de los dispensarios o de los hospitales. Con objeto de reforzar las estructuras médicas existentes, el CICR proporcionó medicamentos y material médico por un valor de 434.100 francos suizos y se encargó de formar a personal local de los hospitales y de los dispensarios de las provincias asistidas.

A comienzos de 1985, el CICR abrió 3 nuevos centros de rehabilitación nutricional en la provincia de Huambo (Gove, Sao Pedro, en la ciudad de Huambo, y Cuima), con lo que ascendió a 22 el número de esos centros que funcionaban en el Planalto. Durante el primer semestre, el CICR atendió, en esos lugares, a un promedio de 10.000 niños subalimentados de menos de 6 años, generalmente acompañados por su madre. Recibieron, cuatro veces al día, comidas consistentes en una papilla y completadas con leche enriquecida, preparadas bajo el control del personal médico del CICR. En algunos centros, se instalaron especialmente secciones terapéuticas para acoger a los niños más gravemente afectados. Gracias a la mejora

general del estado de salud de la población, se cerró temporalmente, a finales de junio, la mayor parte de los centros de nutrición. De junio a septiembre, sólo 3, después 4 centros siguieron funcionando, en Huambo y en Kuito. Algunos fueron abiertos de nuevo el mes de octubre.

En estrecha colaboración con el personal médico local formado por el CICR, los equipos médicos organizaron con regularidad sesiones de consulta médica: de enero a diciembre, hubo así más de 150.000 consultas. En abril, a causa de los trastornos causados por una epidemia de sarampión, se emprendió y se llevó a cabo en todos los centros nutricionales una campaña de vacunación.

También por lo que atañe a la medicina preventiva, los ingenieros sanitarios del CICR supervisaron los trabajos de construcción de pozos y de letrinas, así como de protección de fuentes; cada centro de nutrición tiene ya su sistema de suministro de agua. Se efectuaron, asimismo, trabajos de construcción para mejorar las condiciones de vida en los centros de nutrición.

EN FAVOR DE LOS HERIDOS DE GUERRA. — El CICR hizo lo posible por prestar asistencia a los heridos de guerra en todas las zonas donde desplegaba su acción efectuando evacuaciones médicas desde los municipios desprovistos de instalaciones hasta los hospitales civiles o militares provinciales. En total, durante el período aquí reseñado, fueron trasladados así 1.123 heridos de guerra y enfermos; se acompañó hasta su municipio, finalizado el tratamiento, a 1.125 personas.

CENTRO ORTOPÉDICO DE BOMBA ALTA (HUAMBO). — Desde 1979, el CICR dirige, con el Ministerio de Sanidad, que relevó a la Cruz Roja Angoleña en agosto de 1983, el centro de prótesis de Bomba Alta (periferia de Huambo). Este centro funciona bajo la responsabilidad de 2 protesistas y de un fisioterapeuta del CICR, asistidos por unos 50 empleados locales que ellos han formado. Se fabrican las prótesis en Bomba Alta y se equipa a los pacientes localmente. En 1985, el centro duplicó casi sus actividades en favor de los amputados de guerra, fabricando 1.897 pares de muletas y 572 prótesis; se equipó a 514 pacientes.

Además, en un centro de acogida («Abrigo»), dirigido conjuntamente por el Ministerio de Sanidad, la Cruz Roja Angoleña y el CICR, se alojó y se atendió permanentemente a los pacientes en espera de ser equipados con prótesis y a los heridos tratados ambulatoriamente en el hospital de Huambo.

Difusión e información

Para sensibilizar a las autoridades y a la población civil por lo que atañe a la acción de la Cruz Roja y al respeto que se le debe (respeto del emblema), un delegado del CICR encargado de la difusión organizó, en colaboración con los dirigentes locales de la Cruz Roja Angoleña, sesiones de información y de difusión en los diferentes municipios de las provincias de Bié, Huambo y Benguela. Con ayuda de folletos, de carteles, de diapositivas y de películas, procuró explicar a un amplio

público cuáles son el cometido, los principios y los criterios de acción del CICR.

Se presentaron asimismo, con motivo de un curso de nutrición impartido por un médico del CICR a estudiantes y a profesores de la universidad y del liceo de Huambo, el cometido y las actividades de la Cruz Roja en general y del CICR en particular.

Relaciones con la UNITA

Se trataron periódicamente, con representantes de la UNITA en Europa y en África, los problemas de seguridad comprobados por los delegados sobre el terreno, a fin de obtener las indispensables garantías para la continuación de la acción del CICR en las regiones conflictivas.

Los delegados se trasladaron tres veces durante el año (en enero, marzo y agosto) al sur de Angola, donde conversaron con altos funcionarios acerca de los problemas de seguridad. Tras estas misiones, se logró también la liberación, por la UNITA, los días 16 de marzo y 6 de agosto, de 31 personas detenidas por el movimiento (17 filipinos, 8 portugueses, 4 ingleses y 2 norteamericanos), las cuales fueron entregadas al CICR, que se encargó de su traslado hasta Johannesburgo, donde fueron confiadas a las autoridades consulares del respectivo país.

El CICR prestó también asistencia médica de urgencia (material y medicamentos) en favor de las víctimas del conflicto, por un valor de aproximadamente 100.000 francos suizos.

SUDÁFRICA

Muy preocupado por la situación de disturbios interiores en Sudáfrica durante el año 1985, particularmente desde la instauración del estado de urgencia, el 21 de julio, en cierto número de distritos jurisdiccionales, el CICR, recurriendo a su estatutario derecho de iniciativa, ofreció sus servicios al Gobierno sudafricano para contribuir a aliviar los sufrimientos de las personas afectadas. El 17 de enero, en carta del presidente señor Hay al presidente de la República Sudafricana, señor P. W. Botha, así como, el 26 de julio, en nota verbal dirigida al Ministerio de Relaciones Exteriores, el CICR solicitó autorización para visitar a todas las personas arrestadas por razones de seguridad. También se realizaron gestiones para obtener el acceso a las zonas cerradas por las fuerzas de seguridad. A finales de 1985, no se había dado respuesta definitiva alguna a estas solicitudes.

En el marco de los enfrentamientos armados que continúan oponiendo, en el norte del territorio namibiano, a las fuerzas sudafricanas contra combatientes de la SWAPO, y por lo que respecta a la adhesión por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia a los Convenios de Ginebra de 1949 y a sus Protocolos adicionales, el 18 de octubre de 1983, el CICR emprendió gestiones ante el Gobierno sudafricano para llegar

a un acuerdo que le permita desempeñar su cometido de protección (visitas al conjunto de los prisioneros e internados por razones relacionadas con el conflicto, búsqueda de desaparecidos, intercambio de mensajes familiares) y de asistencia en favor de las víctimas de ese conflicto. A finales del año, estas conversaciones no habían tenido resultados positivos. El delegado general para África viajó, el mes de mayo, a Pretoria para reevaluar, con la delegación y a la luz de los nuevos acontecimientos internos en ese país, la acción del CICR en Sudáfrica.

Actividades de protección y de asistencia

EN FAVOR DE LAS PERSONAS DETENIDAS. — La delegación del CICR en Pretoria continuó sus visitas a los prisioneros de seguridad condenados y a las personas detenidas a título preventivo en virtud de la sección 28 del «Internal Security Act» de 1982 (ISA), pues estas 2 categorías son las únicas a las que las autoridades de la República Sudafricana han concedido, hasta el presente, el acceso del CICR. Como cada año desde 1969, el CICR efectuó una serie anual de visitas: del 2 al 24 de septiembre, 4 delegados y un médico llegado de Ginebra se trasladaron a 8 lugares de detención, donde vieron a 309 prisioneros de seguridad y a 7 detenidos a título preventivo. Tras esta serie de visitas, se proporcionó ayuda material a los prisioneros de seguridad por un valor de 1.400 francos suizos.

El CICR prosiguió, complementando la acción de protección, su programa de asistencia en favor de ex detenidos de seguridad o de familias de detenidos de seguridad necesitadas. El número de beneficiarios de esta acción de asistencia fue de aproximadamente 400 personas por mes. Se proporcionaron socorros (paquetes de víveres y mantas) por un valor de 140.000 francos suizos. El CICR también corrió con los gastos de transporte de las personas que visitaron a sus parientes próximos detenidos (por un valor de 230.000 francos suizos), y financió tratamientos médicos.

— Además de la gestión del presidente señor Hay en enero y a pesar de la respuesta negativa recibida en junio, el CICR, tras la proclamación del estado de urgencia en varias regiones del país, presentó, el 26 de julio, un ofrecimiento de servicios a las autoridades solicitando el acceso, con regularidad, a todas las personas detenidas a causa del estado de urgencia. En una conversación con el jefe de la delegación del CICR en Pretoria, el 20 de noviembre, el ministro de la Ley y del Orden, señor Le Grange, comunicó la respuesta negativa del Gobierno sudafricano.

— Como en años anteriores, el CICR reiteró sus gestiones ante las más altas autoridades a fin de obtener el asenso para visitar, según las modalidades habituales, a los detenidos de seguridad pertenecientes a otras categorías, es decir, en particular, las personas detenidas en virtud de la sección 29 del «ISA de 1982», los detenidos inculcados («waiting for trial»), los prisioneros de seguridad condenados a muerte y las personas condenadas por violencia pública. Así, el 13 de junio, la delegación dirigió al ministro de Justicia, señor Coetzee, una nota verbal solicitando el acceso del CICR a los detenidos

inculcados y a los prisioneros de seguridad condenados a muerte, cuando se efectuase la serie anual de visitas, en septiembre. Esta solicitud recibió, el 16 de septiembre, respuesta negativa por parte de las autoridades sudafricanas. Además, la delegación de Pretoria emprendió, sin éxito, negociaciones para visitar a las personas condenadas por violencia pública en relación con los disturbios interiores.

— Por último, el CICR solicitó, refiriéndose a los Convenios de Ginebra, el acceso a 54 personas, miembros de la SWAPO, presuntamente capturadas por las fuerzas sudafricanas en el transcurso de incursiones armadas en el sur de Angola, los meses de junio y septiembre. Las autoridades sudafricanas rechazaron, el mes de diciembre, dicha solicitud. La delegación recordó, asimismo, las obligaciones convencionales de las partes por lo que atañe a la sepultura y a la transmisión de informaciones relativas a los muertos.

— La delegación de Pretoria también se preocupó por la suerte que corrían los detenidos de seguridad en Venda, en Ciskei y en Transkei. En Venda, se visitó, en la prisión central de Thohoyandu, el mes de noviembre, a 3 prisioneros de seguridad condenados. En Ciskei, las negociaciones emprendidas ya en diciembre de 1983 para tener acceso a los prisioneros de seguridad permitieron visitar, el 8 de agosto, en la prisión de Middledrift, según las modalidades del CICR, a 13 prisioneros de seguridad condenados. Prosiguieron las mismas gestiones en Transkei, tendentes a relanzar el ofrecimiento de servicios hecho por el CICR, en mayo de 1982, solicitando el acceso a los detenidos de seguridad. En 1985, no pudo realizarse ninguna visita.

EN FAVOR DE LA POBLACIÓN EN LAS ZONAS DE DISTURBIOS. — Ya a comienzos de 1985, teniendo en cuenta la intensificación de los disturbios interiores y para ofrecer la mejor protección posible a las víctimas de tales situaciones, los delegados efectuaron una evaluación general en las provincias de los «homelands» más afectados. Tras esa evaluación, fue reforzada la delegación del CICR (11 delegados a finales del año), lo que permitió a sus delegados estar con regularidad en la mayor parte de las zonas donde se registraban disturbios, manteniendo contactos con la población, las autoridades locales y las secciones de la Sociedad Nacional.

La delegación de Pretoria intervino sistemáticamente, a partir de junio de 1985, ante el Ministerio de Relaciones Exteriores, cada vez que obraron en su haber informaciones concordantes y fidedignas acerca de las exacciones cometidas por las fuerzas del orden. La policía llevó a cabo encuestas sobre la base de las alegaciones transmitidas por el CICR.

EN FAVOR DE LOS REFUGIADOS PROCEDENTES DE MOZAMBIQUE. — Dado que no había otras organizaciones internacionales, la delegación del CICR en Pretoria tuvo que hacer frente al problema de los refugiados que habían huido de ciertas regiones de Mozambique a causa del conflicto en ese país.

Tras una primera misión de evaluación efectuada, el mes de febrero, en la región fronteriza entre Mozambique y Sudáfri-

ca, y que está entre Venda, al norte, y Swazilandia, al sur, se organizó una acción de asistencia (limitada en el tiempo) en favor de más de 15.000 personas refugiadas en el distrito de Mhala (Gazankulu), donde era mayor la afluencia de refugiados. Esta ayuda consistió en mantas, medicamentos, material médico, jabón y utensilios de cocina, por un valor de 204.000 francos suizos. Era una asistencia complementaria para los nuevos llegados de los que se encargaron organizaciones no gubernamentales o sus parientes sobre el terreno. Un delegado residente en Gazankulu supervisó, en colaboración con las autoridades y las organizaciones locales, las distribuciones realizadas por mediación de los hospitales. Hasta finales de 1985, los delegados siguieron la situación de los refugiados mozambiqueños que llegaban a Gazankulu y a KaNgwane.

Agencia de Búsquedas

En colaboración con la Cruz Roja Sudafricana, la delegación de Pretoria trató unos 100 casos relativos a solicitudes de búsqueda, de repatriación, de traslado y de reunión de familiares. Se intercambiaron, durante el año, unos 30 mensajes familiares.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

Para dar a conocer mejor la Cruz Roja y, con ello, organizar actividades en las zonas urbanas de gran densidad de habitantes negros, la Cruz Roja Sudafricana emprendió, a finales de 1985, con el apoyo del CICR, un programa de acción para reclutar y formar a unos 50 colaboradores llamados «community organizers» que, residentes en las diferentes «townships», deberían encargarse del desarrollo de las actividades de la Cruz Roja y de la difusión de los principios del Movimiento en todo el país. Deberían fundarse así nuevas secciones de la Sociedad Nacional, particularmente en las zonas de población negra, para desarrollar las actividades de primeros auxilios, facilitar la evacuación de los heridos, formar a socorristas y a asistentes sociales.

A lo largo de todo el año, durante sus misiones en las «townships», así como en Venda, en Ciskei y en Transkei, los delegados explicaron el cometido, los principios y las actividades del CICR y de la Cruz Roja. Se distribuyeron a numerosos interlocutores diversas publicaciones. Además, el jefe de la delegación dio en Potschefstroom, el 9 de octubre, una conferencia sobre el derecho internacional humanitario, el cometido y las actividades del CICR, ante 350 miembros del personal médico y sanitario de las fuerzas armadas sudafricanas.

NAMIBIA/SUDOESTE AFRICANO

Las operaciones militares, que prosiguieron en 1985 entre las fuerzas sudafricanas y la SWAPO, requirieron la prosecución de las actividades de protección y de asistencia del CICR

en favor de los prisioneros de seguridad detenidos en Namibia y de las personas civiles afectadas por el conflicto.

En tales circunstancias, los delegados residentes en Windhoek intensificaron su presencia en el norte del país (zona conflictiva), particularmente en Owamboland, para seguir la evolución de la situación, efectuar el trabajo de «Agencia» (búsqueda de personas, recogida y distribución de mensajes familiares, organización de visitas familiares) y difundir las normas esenciales del derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja.

El CICR emprendió, en el transcurso del año 1985, nuevas gestiones ante las autoridades sudafricanas para llegar a un acuerdo que le permitiera desempeñar sus tareas de protección y de asistencia en favor de las víctimas del conflicto, especialmente de las personas detenidas, de conformidad con su cometido.

Protección

Como los años anteriores, los delegados efectuaron visitas trimestrales, en marzo, julio y septiembre, a la prisión de Windhoek, donde tuvieron acceso a 9 detenidos que habían sido arrestados en virtud del decreto N.º 26 del administrador general (AG 26) y que habían sido vistos por primera vez en diciembre de 1984, a los prisioneros de seguridad condenados (sucesivamente 8, 7 y 6 por razón de liberaciones), así como a ciertos preventivos («awaiting trial»). El 10 de diciembre, un miembro de la SWAPO herido, arrestado en junio de 1984, fue visitado en el hospital de Katatura; después, fue liberado el mes de mayo. El 26 de septiembre, los delegados visitaron, en la prisión de Windhoek, a 21 prisioneros de seguridad namibianos condenados, recién trasladados de Robben Island (Sudáfrica), de conformidad con las repetidas solicitudes del CICR; estos prisioneros fueron liberados poco después, el 14 de noviembre.

Tras una ola de arrestos que tuvo lugar en zona conflictiva a comienzos de 1985, el CICR reiteró su solicitud de acceso sistemático a las personas detenidas en virtud del decreto N.º 9 del administrador general (AG 9). Esta solicitud tropezó, una vez más, con la denegación de las autoridades sudafricanas.

Paralelamente, los delegados prosiguieron, sin éxito, sus gestiones para obtener el acceso a todos los prisioneros de seguridad, incluidos los detenidos bajo interrogatorio.

Agencia de Búsquedas

En 1985, la Agencia de Búsquedas de la delegación de Windhoek recibió 364 solicitudes de información (búsquedas, repatriaciones, reuniones de familiares), de las cuales 189 relativas al conflicto con Angola; se resolvieron positivamente 129 casos. Además, se intercambiaron, por mediación de la delegación, 238 mensajes familiares, de los cuales 228 con Angola.

Asistencia

El CICR prosiguió, sobre bases similares a las vigentes en Sudáfrica, su acción de asistencia a las familias de detenidos y a los detenidos recién liberados.

A pesar de las dificultades para ponerse en contacto con las familias, que a veces habitan en regiones poco accesibles, aumentó el volumen de este programa en 1985.

Se asignaron 60.000 francos suizos a la asistencia para las familias de detenidos y para los socorros entregados durante las visitas a los detenidos. Se proporcionaron vales de transporte a las familias, lo que les permitió visitar a sus parientes encarcelados tanto en Robben Island (Sudáfrica) como en Namibia/Sudoeste Africano.

Tras varias giras de evaluación efectuadas a finales de 1984 y a lo largo de 1985 en el norte del país (Owambo, Kavango, Kaokoland), así como en Damaraland y en Namaland, se comprobó que era insatisfactoria la situación nutricional de la población en la zona conflictiva o afectada por la sequía. Por lo tanto, se emprendió un programa de asistencia en favor de ciertos grupos particularmente vulnerables. Se proporcionó asistencia alimentaria (maíz, azúcar, leche en polvo, materias grasas) a los niños subalimentados en 2 escuelas primarias de Damaraland (de enero a diciembre) y en Rehoboth (de enero a abril). Además, durante todo el año, se proporcionaron, por mediación de los hospitales, cereales ricos en proteínas a los recién nacidos y a los niños subalimentados de Kavango. Por último, se distribuyeron, en colaboración con el Departamento de Sanidad, víveres en Namaland, así como en favor de los heridos de guerra y de las personas civiles que sufrían las consecuencias directas del conflicto en Owamboland. Ascendió a unos 18.000 francos suizos el importe total de esta acción de asistencia.

Difusión

Para dar a conocer mejor las normas esenciales del derecho internacional humanitario, el cometido y las actividades del CICR, los delegados dieron numerosas conferencias ilustradas con películas, especialmente en las escuelas secundarias y en los hospitales de Windhoek, de Owambo y de Kavango. En mayo, se dio una serie de 8 cursos sobre el derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja a 40 reclutas de la Escuela de Policía de Windhoek; en diciembre, se dio una primera conferencia para 40 miembros de las fuerzas armadas sudafricanas. Por último, la delegación recibió, en noviembre, autorización del comisario de policía para emprender un programa de difusión en 28 puestos de policía repartidos en todo el país.

MOZAMBIQUE

Teniendo en cuenta la agravación del conflicto en ciertas regiones de Mozambique y gracias a los resultados positivos

de las negociaciones emprendidas con el Gobierno mozambiqueño, el CICR reforzó, a comienzos de 1985, su presencia y sus actividades en ese país, especialmente desarrollando una acción de asistencia médica en la provincia de Zambezia. Sin embargo, tras un incidente que tuvo lugar el 31 de julio, en el transcurso del cual resultaron gravemente heridos un piloto y una enfermera del CICR, éste hubo de suspender provisionalmente sus actividades sobre el terreno que, a finales de 1985, no se habían reanudado por falta de suficientes garantías de seguridad.

En mayo, el delegado general del CICR para África viajó a Maputo, donde fue recibido por el presidente señor Zamora Machel, así como por el doctor Fernando Vaz, viceministro de Sanidad. Las conversaciones permitieron, por una parte, examinar la cuestión del comienzo de la acción de la asistencia del CICR en zona conflictiva y, por otra parte, abordar la cuestión de la protección de las personas detenidas a causa de las hostilidades. El delegado general recordó el ofrecimiento de servicios hecho por el CICR en enero de 1984, tras declaraciones del presidente de la República Popular Mozambiqueña, que invitaba a que la Institución visitase a las personas capturadas durante el conflicto. A pesar de las declaraciones de las autoridades mozambiqueñas, ningún asenso del Gobierno había llegado a finales de 1985.

Por su parte, el presidente señor Hay recibió, en la sede del CICR en Ginebra, al ministro mozambiqueño de Comercio, señor Manuel Aranda da Silva, el 15 de marzo, así como al ministro de Sanidad, señor Pascoal Manuel Mocumbi.

El CICR mantuvo también contactos con la RENAMO («Resistencia Nacional Mozambiqueña»), para hablar de cuestiones humanitarias y de problemas de seguridad.

Asistencia médica

Un equipo del CICR que efectuaba una misión de evaluación en la provincia de Zambezia comprobó, a finales de enero, grandes necesidades médicas a causa de la situación de conflicto. Por consiguiente, se emprendió, a comienzos de abril, un programa de asistencia médica en dos partes: por un lado, el suministro de medicamentos y de material médico a los hospitales de Quelimane y de Mocuba, así como a los dispensarios de distritos, según las necesidades; por otro lado, la evacuación, por vía aérea, de los heridos de guerra y de los enfermos graves a los hospitales de distritos, después el regreso a su casa.

Para realizar este proyecto, se transportaron a Beira y a Quelimane medicamentos, material médico y el indispensable apoyo logístico (vehículos y carburante); a causa de la inseguridad de la red de carreteras, se asignó, en marzo, un avión pequeño para esta acción. Ya el mes de abril, una enfermera del CICR residente en Quelimane, asistida por 3 empleadas locales, visitó con regularidad 13 centros sanitarios, así como los 2 hospitales quirúrgicos del distrito, y distribuyó socorros según las necesidades. También organizó 106 evacuaciones y 145 regresos de heridos y de enfermos a su casa.

El valor total de esta acción ascendió a 180.000 francos suizos.

Se abreviaron o se aplazaron, por razones de seguridad, las misiones de evaluación previstas para comenzar el mes de julio en las provincias conflictivas de Niassa, Tete y Manica; el 31 de julio, un avión pequeño del CICR marcado con el emblema de la Cruz Roja fue blanco de disparos, cuando se preparaba para aterrizar en Luabo, donde los delegados iban a efectuar la evacuación de un herido al hospital de Quelimane. Resultaron heridos de varias balas sus dos ocupantes. Tras este incidente, el CICR suspendió sus vuelos al interior de las provincias y emprendió negociaciones para obtener nuevas garantías de seguridad. A finales del año, todavía no se habían reanudado las actividades del CICR en el interior del país.

*
* *

Prosiguió y se desarrolló en 1985 la acción del CICR en favor de los inválidos de guerra mozambiqueños, plasmada desde el 1 de abril de 1981 en la actividad del centro ortopédico del hospital central de Maputo. Se prolongó por un año el acuerdo de cooperación técnica entre el Ministerio de Sanidad y el CICR. En 1985, este centro pudo aumentar considerablemente su producción de miembros artificiales: 2 técnicos del CICR, asistidos por 18 empleados locales con experiencia, fabricaron 269 prótesis, 861 pares de muletas y 49 sillas de ruedas; se equipó a 275 pacientes. En agosto, el CICR abrió, en el hospital central de la ciudad de Beira, un taller para el mantenimiento y la reparación de prótesis, al que se asignó un técnico ortopeda mozambiqueño ayudado por 3 asistentes.

A finales de enero, el centro de prótesis de Maputo recibió la visita del doctor Gallino, miembro del Comité, y del doctor Russbach, médico jefe de la Institución. El especialista del CICR en ortopedia efectuó, por su parte, dos misiones en Mozambique, los meses de febrero y octubre.

Agencia de Búsquedas

La delegación de Maputo trató 139 solicitudes de información (búsquedas, traslados, reuniones de familiares); se resolvieron 26 positivamente.

Difusión

Un delegado encargado de la difusión se integró, el mes de agosto, en la delegación y centró su labor en la preparación de un proyecto de difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja para los miembros de la Sociedad Nacional y de las fuerzas armadas.

El mes de noviembre, en la reunión de todos los secretarios generales y de los presidentes de las secciones provinciales de la Cruz Roja Mozambiqueña, los delegados presentaron una reseña y un balance acerca de las actividades del CICR en Mozambique.

ZIMBABWE

La delegación zonal de Harare que, además de Zimbabwe, atiende Botswana, Lesotho, Malawi, Swazilandia y Zambia, desempeño un importante cometido como base logística para las acciones de urgencia realizadas por el CICR en Angola y en Mozambique.

En Zimbabwe, el CICR reiteró su disponibilidad para emprender una acción de protección y de asistencia en favor de las personas víctimas de los acontecimientos. De paso en Harare, del 20 al 24 de mayo, el delegado general para África fue recibido, en especial, por el ministro del Interior, señor Simbi Mubako, con el cual abordó la cuestión de la situación interior del país, particularmente tras la prorrogación del estado de urgencia hasta el 26 de enero de 1986, y recordó el ofrecimiento de servicios hecho por el CICR en 1983 para visitar a los prisioneros de seguridad (dicho ofrecimiento no recibió respuesta alguna en 1985). Las conversaciones permitieron también recordar la importancia de los Protocolos adicionales, con miras a una eventual adhesión de Zimbabwe a estos instrumentos del derecho internacional. Se entregó al ministro de Relaciones Exteriores, en septiembre, un memorándum a este respecto. Por lo que atañe a la Agencia de Búsquedas, la delegación apoyó el trabajo efectuado por la Sociedad Nacional. Continuó tratando los casos de solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas (unas 100), procedentes de Zimbabwe y de los otros países atendidos por la delegación: transmitió mensajes familiares, en su mayoría destinados a personas de Matabeleland.

Asistencia médica

Respondiendo a una solicitud del Ministerio de Sanidad y tras una misión en Zimbabwe del especialista del CICR para las cuestiones ortopédicas, se firmó, el 20 de diciembre de 1984, un acuerdo tripartito entre el CICR, el Ministerio de Sanidad y la Sociedad Nacional, para la instalación de un centro ortopédico en Bulawayo, capital de Matabeleland, en favor de los minusválidos de guerra civiles. En enero de 1985, el doctor Gallino, miembro del Comité del CICR, y el doctor Russbach, médico jefe de la Institución, viajaron a Zimbabwe para controlar el comienzo de la realización del proyecto, que tuvo lugar oficialmente el 24 de octubre. Sin embargo, el centro comenzó a funcionar ya el mes de junio, dirigido por cuatro técnicos ortopédicos del CICR. A finales de diciembre, se había equipado con prótesis a 72 pacientes y se habían fabricado 735 pares de muletas.

Difusión

Como en el pasado, la delegación zonal concentró sus esfuerzos en la realización de los programas de difusión del derecho internacional humanitario, de los principios y de las actividades de la Cruz Roja, en particular para los miembros de las Sociedades Nacionales de los países atendidos por la

delegación. Se organizaron en Malawi y en Lesotho (véanse los apartados correspondientes a esos países) dos seminarios relativos a estas cuestiones. Además, se tradujo a los idiomas de esas regiones un manual del CICR sobre las normas que han de observar los combatientes.

OTROS PAÍSES

— El delegado zonal residente en Harare se trasladó a **Botswana** dos veces, en febrero y en julio, para mantener los contactos con las autoridades y con la Sociedad Nacional. Durante esas misiones, visitó el campamento de Dukwe, donde viven refugiados procedentes de Zimbabwe. Solicitada por el Gobierno, el CICR prestó ayuda financiera por unos 22.000 francos suizos para ampliar la clínica del campamento. Los trabajos comenzaron durante el otoño.

Además, comenzó en 1985 un programa de cooperación entre el CICR y la Cruz Roja de Botswana, particularmente en el ámbito de la Agencia de Búsquedas y de la formación de personal.

— Para mantener los contactos con la Sociedad Nacional y volver sobre las cuestiones pendientes con las autoridades, especialmente sobre el tema de la protección debida a los prisioneros de seguridad, el delegado zonal del CICR residente en Harare estuvo en **Lesotho** el mes de febrero, después en julio. Esas misiones tenían también por finalidad la preparación, en colaboración con la Cruz Roja de Lesotho, de un seminario de difusión que tuvo lugar en Maseru, el 13 de agosto, y durante el cual se presentaron el derecho internacional humanitario, los principios y las actividades de la Cruz Roja a un numeroso público integrado especialmente por representantes de 9 Ministerios, del ejército, de la policía y de los servicios penitenciarios. También participó en ese seminario el jefe de la División Jurídica del CICR.

— El delegado zonal residente en Harare estuvo, del 26 al 28 de febrero, en **Malawi** para conversar con las autoridades de ese país y tratar, con la Sociedad Nacional, acerca de las posibilidades de colaboración por lo que respecta a la Agencia de Búsquedas, a la difusión y a la preparación de socorros de urgencia en caso de catástrofe.

Se aceptó entonces el principio de un seminario sobre la misión y las actividades del Movimiento de la Cruz Roja y sobre el derecho internacional humanitario para las autoridades gubernamentales. Ese seminario, organizado por el CICR y la Cruz Roja de Malawi, tuvo lugar del 31 de julio al 2 de agosto; participaron más de 20 representantes de 14 Ministerios, así como dirigentes de la Sociedad Nacional. También asistió el jefe de la División Jurídica del CICR.

Además, la delegación proporcionó, por mediación de la Cruz Roja de Malawi, ayuda material y financiera por 6.600 francos mensuales, para cubrir las necesidades inmediatas de los refugiados recién llegados a territorio de Malawi procedentes de Mozambique.

— A partir de junio de 1985, el delegado zonal residente en Harare siguió las actividades del CICR en **Swazilandia**, desplegadas hasta entonces por la delegación de Maputo. El CICR proporcionó ayuda por 25.000 francos suizos a la Sociedad Nacional en el marco de su programa de preparación para situaciones de urgencia.

— Durante una misión efectuada, del 11 al 13 de marzo, en Lusaka, el delegado zonal residente en Harare conversó con representantes de los Ministerios de Defensa, Relaciones Exteriores y Asuntos Sociales; se abordaron, especialmente, las cuestiones de la protección debida a los detenidos de seguridad y de la adhesión de **Zambia** a los Protocolos adicionales de 1977.

El delegado zonal participó, los días 24 y 25 de abril, en un seminario de difusión del ejército zambiano, al que asistieron unos 200 oficiales superiores, de los cuales el Estado Mayor del presidente de la República, los jefes de los diferentes cuerpos de ejército, el Estado Mayor General, el ministro de Defensa y sus adjuntos. El delegado dio una conferencia, ilustrada con películas, sobre el derecho internacional humanitario y las actividades del CICR, a la que siguió una jornada de debates.

Por último, tras una evaluación efectuada en octubre por un enfermero del CICR, en colaboración con la Cruz Roja de Zambia en los distritos de Ruangwa, Katete, Petauke y Chadiza, el CICR proporcionó asistencia de urgencia (alimentos, tiendas de campaña, equipo médico, por un valor de 52.000 francos suizos) en favor de unos 4.000 refugiados que habían huido de los combates en Mozambique. La Liga se encargó, el 24 de noviembre, de continuar esta acción de asistencia.

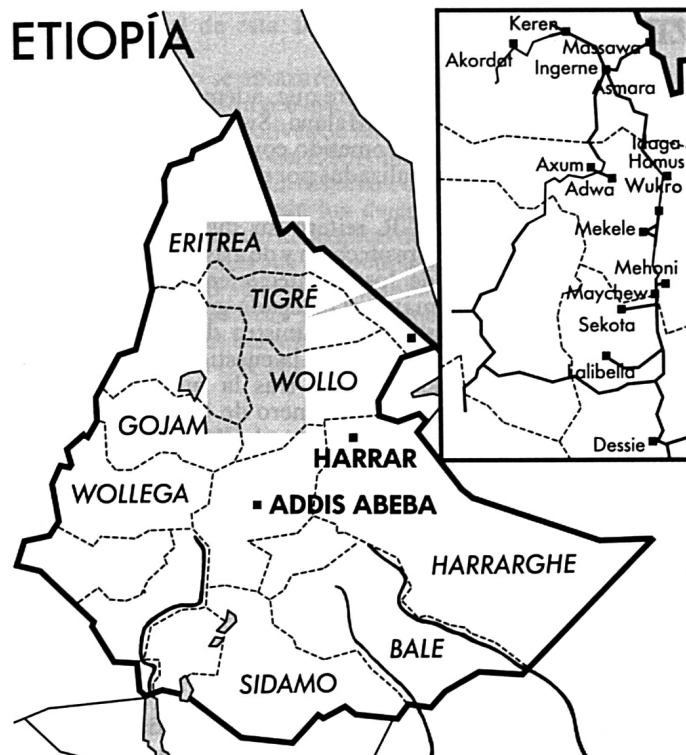
África oriental

ETIOPÍA

Al mismo tiempo que proseguía sus actividades tradicionales en el marco del conflicto de Ogaden y de sus secuelas, el CICR centró su acción en la ayuda a las víctimas de los conflictos internos en el norte del país, víctimas cuya situación se agravó considerablemente a causa de la sequía.

Como los años anteriores, el CICR desplegó sus actividades en estrecha colaboración con la Cruz Roja Etiope en todos los lugares donde era posible. Actuando de conformidad con sus principios de neutralidad y de independencia, la delegación del CICR también mantuvo contactos periódicos con los dirigentes del organismo gubernamental de coordinación, la «Relief and Rehabilitation Commission» (RRC), para informarles acerca de las actividades del CICR, con miras, especialmente, a permitir una buena coordinación entre las agencias y el Gobierno.

El director de Actividades Operacionales del CICR, señor J.-P. Hocké, viajó dos veces a Addis Abeba. Se entrevistó allí



especialmente, el 21 de febrero, con el señor Berhanu Bayeh, ministro de Trabajo y de Asuntos Sociales, y con el señor Goshu Wolde, ministro de Relaciones Exteriores; el 27 de abril, fue recibido por el presidente Mengistu Haile Mariam, al que acompañaban el señor Fikré Selassié Wogderess, vicepresidente del Consejo de Ministros, y el doctor Dawit, presidente de la Cruz Roja Etiope. Durante las conversaciones, se abordaron todos los temas relativos al CICR, en especial las cuestiones relacionadas con la acción de asistencia del CICR y las cuestiones de protección.

Se efectuaron, a partir de Ginebra, otras misiones: en enero, el doctor Gallino, miembro del Comité, y el doctor Russbach, médico jefe del CICR, visitaron el centro ortopédico de Debré Zeit, el taller de prótesis de Asmara, así como el centro nutricional del CICR en Mekele y los campamentos de refugiados alrededor de esa localidad; a comienzos de julio, el señor Jäckli, miembro del Comité, asistió en Addis Abeba al comienzo de los actos conmemorativos del 50.º aniversario de la Cruz Roja Etiope; a finales de abril, el delegado general adjunto para África viajó a Etiopía, a fin de puntualizar con la delegación las actividades del CICR en ese país.

A finales del año, la delegación del CICR en Etiopía estaba integrada por 64 personas, más 256 empleados locales y 1.407 jornaleros. Además, en 1985, apoyó al CICR un total de 48 especialistas (médicos, ingenieros sanitarios, enfermeras, administradores, mecánicos, etc.) puestos a disposición por las Cruces Rojas de Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, República Federal de Alemania y Suecia.

Protección

El Gobierno etíope autorizó, en 1985, que el CICR prosiguiera sus visitas convencionales a los prisioneros de guerra somalíes detenidos en el marco del conflicto de Angola: en mayo, se visitó a 202 prisioneros de guerra en la prisión regional de Harar y a 10 en la prisión de Awasa (Sidamo); el mes de octubre, se visitó por primera vez a 13 prisioneros de guerra somalíes capturados en septiembre y se registraron los correspondientes datos; además, los delegados del CICR mantuvieron contactos periódicos con los detenidos, proporcionándoles cada mes socorros médicos y alimentos.

Como en 1983 y en 1984, el CICR renovó a las autoridades su solicitud relativa a la liberación y a la repatriación de 26 prisioneros de guerra somalíes repatriables por razones médicas, de conformidad con los artículos 109 y 110 del III Convenio.

A finales de abril, el CICR propuso a las autoridades etíopes y somalíes la repatriación simultánea, por razones médicas, de 26 prisioneros de guerra somalíes y de 23 prisioneros de guerra etíopes. Sin embargo, la operación no pudo realizarse porque las autoridades somalíes notificaron al CICR su aplazamiento.

Por último, el CICR prosiguió sus gestiones para tener acceso a todas las personas detenidas a causa de los acontecimientos, especialmente en el marco de los conflictos en el norte del país, particularmente durante las misiones efectuadas en Addis Abeba por el director de Actividades Operacionales, los meses de febrero y abril. A finales de 1985, esas gestiones no habían tenido resultados positivos.

Agencia de Búsquedas

En 1985, la Agencia de Búsquedas trató 325 mensajes familiares relacionados con el conflicto de Ogaden (mensajes de los prisioneros de guerra somalíes detenidos en Etiopía; mensajes recibidos de los prisioneros de guerra etíopes encarcelados en Mogadiscio para sus familiares en Etiopía); pudieron distribuirse 30 mensajes procedentes de Mogadiscio.

Para recoger un máximo de informaciones sobre la problemática de las personas separadas en el marco del programa gubernamental de reinstalaciones de población en el sudoeste del país y para favorecer, después, las reuniones de familiares, el CICR organizó, en colaboración con la Cruz Roja Etíope, un servicio especial de agencia en la Sociedad Nacional. Se encargó esta tarea a un delegado del CICR ya a comienzos de mayo. En una primera fase, de junio a septiembre, equipos conjuntos CICR-Cruz Roja Etíope evaluaron así la situación y sensibilizaron al personal de las secciones locales de la Sociedad Nacional por lo que respecta al problema de los familiares separados en las regiones de partida en Tigré y en Wollo. En una segunda fase, habría tenido que efectuarse una misión similar en las zonas de reinstalación propiamente dichas, en el sudoeste del país. No obstante, a pesar de las repetidas gestiones al más alto nivel, ni el CICR ni la Cruz Roja Etíope habían podido llegar a esas regiones a finales de 1985.

En cuanto a los traslados de población, la Agencia de Búsquedas recibió 151 solicitudes de búsqueda y de reunión de familiares, de las cuales pudieron resolverse positivamente 102; se rellenaron 241 mensajes familiares, de los cuales pudieron distribuirse 60.

Asistencia

La suerte que corría la población al norte de Etiopía, afectada a la vez por prolongados conflictos y por una grave sequía, planteó al CICR uno de los retos mayores de estos últimos años. Habida cuenta de los resultados de las evaluaciones médico-nutricionales realizadas sobre el terreno por los delegados, que revelaron ingentes necesidades suplementarias, se desarrolló considerablemente la acción de asistencia del CICR tendente a llegar a las víctimas donde se encontraban; se benefició cerca de un millón de personas, en regiones donde el CICR podía a menudo realizar programas de envergadura. Los socorros distribuidos por el CICR fueron 106.300 toneladas por un valor de 105.500.000 francos suizos (de los cuales 228.400 francos suizos para los prisioneros de guerra). Los socorros alimentarios eran casi la totalidad, es decir, 100.000.000 de francos suizos. Por lo que respecta a la asistencia médica prestada, tenía un valor de aproximadamente 1.000.000 de francos suizos.

Por razones logísticas, las regiones asistidas por el CICR a partir de Addis Abeba se dividieron en dos zonas: la primera (el norte de Tigré y Eritrea) dependía del puerto de Massawa; la segunda, en el sur (norte de Wollo, Gondar y la región de Maychew — sur de Tigré) era aprovisionada principalmente desde el puerto de Assab. Desde los puertos se transportaban los socorros hasta los depósitos principales (Asmara, Addis Abeba y Dessie) en vehículos alquilados a compañías locales; después, desde allí, sobre el terreno (45 pequeños depósitos a finales de diciembre) en vehículos del CICR (85 camiones, 63 remolques y otros 71 vehículos, a finales de 1985). Dadas las grandes dificultades para el transporte por carretera (problemas debidos a la inseguridad o al estado de las carreteras en la estación de lluvias), el CICR recurrió también a los transportes aéreos: durante casi todo el año, se utilizaron 3 ó 4 aviones cargueros a partir de Asmara y Addis Abeba para el suministro de Tigré (Mekele y Axum) y de Wollo (Lalibella). Además, una flota de hasta cinco aviones pequeños llegó a las regiones donde hay pistas de aterrizaje.

ACTIVIDADES POR LO QUE RESPECTA A SOCORROS. — La operación conjunta de socorros («Joint Relief Operation») emprendida en 1980 por el CICR y la Cruz Roja Etíope se amplificó considerablemente en 1985 para responder a las necesidades comprobadas a comienzos del año durante misiones de evaluación. Pasó de 5.276 toneladas en favor de unos 370.000 beneficiarios, en enero, a 10.877 toneladas en favor de unos 720.000 beneficiarios en junio, cifras que se mantuvieron a ese nivel durante el resto del año. Se efectuaron mensualmente distribuciones generales adaptadas a cada tipo de situación, según el sistema de «landbridge» (en más del

90% de los casos): los beneficiarios acudían, en fecha fija, a un lugar preciso para recibir allí, como promedio, una ración de 15 kg de alimentos (harina, alubias, aceite vegetal) por persona y por mes, equivalente a unas 2.200 calorías por día, y regresar después a sus poblados hasta la siguiente distribución. Para favorecer la reinstalación de la población en sus poblados de origen, el CICR empezó a distribuir, ya al comienzo de la estación de lluvias, semillas y herramientas básicas. De mayo a octubre, se proporcionaron así 4.818 toneladas de semillas (trigo, teff, maíz, es decir, 25 kg por familia) y azadas.

En general, las distribuciones tuvieron lugar en calma y de conformidad con las modalidades previstas; sin embargo, varias veces incidentes de seguridad o dificultades relacionadas con el programa de reinstalación del Gobierno obligaron al CICR a interrumpir circunstancialmente sus actividades. Se efectuaron gestiones a este respecto tanto ante las autoridades locales como en Addis Abeba.

Además, en el sur de Tigré (Mehoni) y en el norte de Wollo (Sekota), un avión del CICR lanzó socorros en regiones completamente aisladas por las inclemencias del tiempo.

En total, la operación de socorros realizada por el CICR y la Cruz Roja Etíope en 1985 permitió distribuir unas 106.000 toneladas de socorros (víveres, tiendas de campaña, mantas, semillas) para las víctimas civiles, en Eritrea (30.000 toneladas en 17 lugares de distribución), en Tigré (50.000 toneladas en 12 lugares) en Wollo (19.000 toneladas en 5 lugares), en Gondar (6.000 toneladas en 7 lugares) y en Hararghe (1.000 toneladas).

ACTIVIDADES EN EL ASPECTO MÉDICO. — Para evaluar y controlar el estado de nutrición de las personas asistidas y adaptar la acción a las necesidades comprobadas, los equipos médicos del CICR visitaron con regularidad los poblados de personas desplazadas en las provincias septentrionales del país. Estas evaluaciones fueron más intensivas al comienzo del año y a partir de septiembre.

Los programas de rehabilitación nutricional en favor de los niños muy subalimentados siguieron siendo la prioridad. En el transcurso del año, funcionaron 9 centros de nutrición terapéutica en Tigré (Axum, Adwa, Maychew, Mehoni, Idaga Hamus, Wukro, Mekele) y en Eritrea (Akordat, Ingerne). Se atendió, en total, a 30.000 niños de corta edad y a su madre, que recibieron durante su estancia (de 3 a 6 semanas como promedio) de 4 a 6 comidas por día, así como asistencia bajo el control del personal médico del CICR. Tras una evaluación de los recursos en agua potable por un hidrólogo del CICR en mayo, se instalaron, en la mayoría de los centros de nutrición, depósitos de urgencia y puestos de distribución de agua potable. A finales del año, el estado de salud de las poblaciones había mejorado en el oeste y en el sur de Tigré, en Wollo y en Gondar, mientras que otras regiones seguían estando muy afectadas en Eritrea (Akele Guzai, planicies bajas costeras y norte de las provincias de Akordat, de Keren y de Sahil) y en Tigré (región central, al este y al oeste de la carretera principal que pasa por la región de Mekele). Por consiguiente, pudieron cerrarse, en noviembre y en diciembre, 6 centros de nutrición, mientras que siguieron funcionando 3 centros en Tigré, donde

se asistía a unos 1.300 niños subalimentados. No obstante, el CICR conservó las necesarias estructuras para poder realizar rápidamente, en caso de necesidad, un programa de asistencia.

En cuanto a la *rehabilitación ortopédica*, la responsabilidad de los 2 centros de reeducación (colocación de prótesis y fisioterapia) de Asmara y de Harrar pasó progresivamente, como estaba previsto, del CICR a un organismo nacional, la «Rehabilitation Agency for Disabled»; ya a finales de junio, especialistas locales dirigían los 2 centros. Sin embargo, un técnico del CICR regresó, como asesor, a comienzos de diciembre, para colaborar en el buen funcionamiento de los talleres, en cooperación con el Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales, así como con el Fondo para los Minusválidos.

Durante los seis primeros meses del año, 4 especialistas en ortopedia del CICR, asistidos por 21 empleados locales en formación, fabricaron 91 prótesis y 37 órtesis.

Difusión e información

La afluencia en Etiopía de los corresponsales de los medios de comunicación internacionales requirió la presencia casi permanente en Addis Abeba de 2 delegados encargados de la *información*. Recibieron, en la capital, y después guiaron sobre el terreno a los numerosos periodistas, visitantes preeminentes y enviados de las Sociedades Nacionales, llegados para comprobar la amplitud de las necesidades y el desarrollo de la acción de socorros. Se rodó, para el gran público y las Sociedades Nacionales, una película, «Una estrategia de salvación», acerca de la operación de asistencia de la Cruz Roja en Etiopía.

Para facilitar el desarrollo de la acción y reforzar la protección del personal de la Cruz Roja, el CICR y la Sociedad Nacional dirigieron una campaña de difusión en forma de conferencias sobre las normas esenciales del derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja en Addis Abeba, en Eritrea y en Tigré. A estos actos, ilustrados con películas, asistieron de 10.000 a 45.000 personas por mes. Los delegados participaron también en la formación de dirigentes de la Cruz Roja de la Juventud Etíope. Además, tuvo lugar en Addis Abeba, del 19 al 21 de diciembre, un seminario organizado por el CICR en colaboración con la Cruz Roja Etíope y titulado «Periodistas etíopes y derecho internacional humanitario»; asistieron unos 15 participantes de todo el país, que trabajaban para la prensa, la radio y la televisión, así como representantes de los Ministerios, de la policía y del partido.

SUDÁN

Para responder a las necesidades de urgencia de las personas civiles desplazadas en Tigré y en Eritrea a causa de los conflictos y de la sequía, y para frenar su afluencia hacia Sudán, la delegación de Jartum intensificó su programa de asistencia en favor de esas personas, tanto en la frontera como

en territorio etíope. Se informó a las autoridades sudanesas, antes y después del golpe de Estado del 6 de abril, acerca de la evolución de la situación. El jefe de la delegación de Jartum se puso en contacto, ya el mes de mayo, con el nuevo Gobierno, especialmente con el ministro de Relaciones Exteriores, señor Ibrahim Taha Ayub, con el ministro de Defensa, general Osman Abdellah, así como con el jefe de Seguridad del Estado, general El Sirr. El 3 de agosto, el señor Bornet, delegado general del CICR para África, fue recibido en Jartum por el nuevo jefe del Estado, general Abdul Rahman Swareddahab, acompañado por su viceprimer ministro y ministro de Irrigación, señor Samuel Aru Bol. Además de la problemática de la acción del CICR en el «Cuerno de África», estas conversaciones permitieron abordar la cuestión de una eventual acción del CICR en favor de las víctimas del conflicto en el sur de Sudán, en las provincias del Alto Nilo, Bahr el Gazal y Equatoria. Las autoridades sudanesas dieron su asenso de principio para una acción del CICR en zona conflictiva, precedida de una evaluación de las necesidades. No obstante, a pesar de la intensificación de las actividades militares, no pudo efectuarse en 1985 ninguna misión de evaluación, porque no tuvieron resultado positivo las negociaciones con el SPLM («Sudan People's Liberation Movement»).

*
* *

Consternó al CICR la muerte, el 5 de enero de 1985, de un delegado, el señor Michel Zufferey, en accidente de automóvil, cerca de Wad Medani. El señor Zufferey, que comenzó a prestar servicios para el CICR en 1972, había efectuado misiones especialmente en Bangladesh, Angola, Líbano, Pakistán, Chad y Sudán.

Asistencia

El CICR prestó ayuda de urgencia a los refugiados etíopes que afluían a la frontera sudanesa, teniendo en cuenta la precariedad de las estructuras de acogida en Sudán. De enero a mayo, después en septiembre, se distribuyeron directamente en los lugares de acogida en la frontera o se entregaron a la Cruz Roja Suiza para los recién llegados de los campamentos de Wad Sheriffe y de El Fao, socorros por un valor de 390.000 francos suizos; también se entregó una asistencia especial a diferentes organizaciones religiosas.

En 1984, el CICR abrió, con el asentimiento de las autoridades sudanesas, un centro ortopédico en Kassala tanto para las víctimas de los conflictos en Etiopía como para los amputados sudaneses. En 1985, este centro funcionó bajo la responsabilidad de 2 ortopedistas y de un fisioterapeuta del CICR, que se encargaron también de la formación del personal local. En el taller ortopédico de Kassala se fabricaron así 236 prótesis y órtesis; se equipó a 137 pacientes. A partir del mes de mayo, los ortopedistas del CICR atendieron casos de consulta con regularidad en favor de los pacientes que necesitaban asistencia especializada en el campamento de

refugiados de Wad Sheriffe, dirigido por la Cruz Roja Suiza y, desde octubre, en el campamento «KM 26», dirigido por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. A comienzos de febrero, el centro de Kassala recibió la visita del doctor Gallino, miembro del Comité del CICR, acompañado por el médico jefe de la Institución, doctor Russbach.

*
* *

Simultáneamente, el CICR desarrolló una acción de asistencia en Eritrea y en Tigré.

En Eritrea, comenzó el mes de julio una acción de asistencia en favor de víctimas del conflicto y de la sequía. De julio a diciembre, se transportaron de Sudán, para unas 30.000 personas desplazadas, aproximadamente 2.300 toneladas de socorros (víveres, mantas, ropa, utensilios de cocina). Delegados y personal médico del CICR controlaron con regularidad las distribuciones efectuadas por la ERA («Eritrean Relief Association»). También se prestó ayuda médica a las víctimas del conflicto y de la sequía en Eritrea.

En Tigré, las actividades de socorro en favor de las víctimas se intensificaron el mes de marzo, cuando la llegada de 30 nuevos camiones reforzó la infraestructura de la delegación. En total, se transportaron, el año 1985, unas 8.400 toneladas de socorros, teniendo en cuenta una interrupción de julio a octubre, a causa de las lluvias, en favor de unos 50.000 beneficiarios. Durante los meses de mayo y junio, se proporcionaron también 400 toneladas de semillas, así como herramientas agrícolas. En el aspecto médico, el CICR contribuyó en la puesta a punto de centros de nutrición, de pozos y de instalaciones sanitarias, así como en la enseñanza de los principios básicos para su funcionamiento al personal de la REST («Relief Society of Tigray»). Se prestó asistencia a las personas desplazadas afectadas por una grave epidemia de diarrea que causó muchas víctimas en el oeste de Tigré. Además, se proporcionaron medicamentos y material médico por un valor global de 604.000 francos suizos.

Protección

Dos delegados y un médico del CICR visitaron, a finales de enero, a 141 ex prisioneros de guerra sudaneses que habían estado detenidos en N'Djamena y fueron liberados después, en octubre y en diciembre de 1984, y trasladados directamente a El Fasher, su lugar de origen, donde estaban a disposición de la guardia sudanesa para interrogatorio. En marzo, esas personas fueron liberadas y pudieron reunirse con sus familiares. Se beneficiaron de una ayuda material del CICR, por un importe de aproximadamente 4.700 francos suizos.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Jartum desplegó sus actividades principalmente en favor de las personas refugiadas de

Uganda y de Etiopía, en colaboración con las oficinas instaladas en Gedaref, Kassala, Port-Sudan, Juba y Yei, así como mediante misiones itinerantes. En 1985, la Agencia recibió, en total, 1.035 solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas y de reuniones de familiares relativas, en especial, a 580 ugandeses y 415 etíopes; pudieron resolverse positivamente 563 casos. Además, se distribuyeron 513 mensajes familiares.

SOMALIA

El CICR dispone, desde agosto de 1982, de una delegación permanente en Mogadiscio y hace lo posible por desempeñar su cometido convencional en el marco del conflicto de Ogaden y de sus secuelas.

Protección

En 1985, como en 1984, a pesar de múltiples gestiones, especialmente durante una entrevista, el 21 de julio, con el general Mohamad Ali Samatar, ministro de Defensa, el CICR no recibió autorización para visitar, según los procedimientos estipulados en los Convenios de Ginebra, a los prisioneros de guerra etíopes y al prisionero cubano detenidos en Somalia. Las autoridades no aceptaron el principio de la conversación sin testigos prescrita en el artículo 126 del III Convenio, lo que limitó considerablemente la acción de protección del CICR.

No obstante, un médico del CICR pudo examinar, durante una visita médica realizada en febrero, a 213 prisioneros de guerra etíopes y al prisionero de guerra cubano encarcelados en la prisión central de Mogadiscio, en Afgoi y en Gezira.

El CICR continuó negociando, en 1985, con las autoridades somalíes la repatriación de 23 prisioneros de guerra etíopes heridos y enfermos, de conformidad con los artículos 109 y 110 del III Convenio. A finales de abril, propuso a las autoridades somalíes y etíopes la repatriación simultánea, por razones médicas, de 23 prisioneros de guerra etíopes y de 26 prisioneros de guerra somalíes. Desafortunadamente, la operación no pudo realizarse en 1985 a falta del asenso de las autoridades somalíes.

El CICR solicitó expresamente, también por razones de salud, la repatriación del prisionero de guerra cubano detenido desde 1979 en Afgoi, recordando la gestión efectuada, en febrero de 1984, por el presidente señor Hay ante el presidente señor Siad Barre a este respecto. Ninguna respuesta de las autoridades somalíes había llegado a finales de 1985.

Asistencia matrial y médica

El CICR continuó proporcionando, en 1985, una asistencia material a los prisioneros de guerra encarcelados en Gezira, en Afgoi y en la prisión central de Mogadiscio, lo que permitió a sus delegados mantener los contactos con los detenidos. En

total, se distribuyeron bimensualmente 55 toneladas de víveres (principalmente fruta y hortalizas frescas), así como artículos de recreo y de aseo, por un valor de aproximadamente 127.000 francos suizos.

Durante la visita médica realizada en febrero, se entregaron a los dispensarios de los lugares de detención medicamentos y material sanitario por un valor de 5.000 francos suizos. Además, el CICR se encargó del tratamiento a ciertos prisioneros de guerra afectados, en particular de tuberculosis.

Tras una evaluación efectuada en febrero, los 2 hospitales donde se trata a heridos de guerra, Belet Huen y el hospital militar de Mogadiscio, recibieron una asistencia médica (medicamentos, apósitos, material quirúrgico) por un valor de 17.000 francos suizos.

Agencia de Búsquedas

La oficina de la Agencia de Búsquedas de Mogadiscio se ocupó principalmente, por una parte, de responder a las numerosas solicitudes de búsqueda de etíopes y de somalíes desaparecidos en el marco del conflicto de Ogaden y, por otra parte, de distribuir en Somalia los mensajes familiares escritos por los prisioneros de guerra somalíes detenidos en Etiopía. En cuanto a la primera actividad, la Agencia de Mogadiscio recibió 44 solicitudes de búsqueda, de las cuales 4 solamente pudieron resolverse positivamente. Por lo que atañe al intercambio de noticias, se recibieron 345 mensajes de Cruz Roja y se distribuyeron 193.

Difusión

Los delegados organizaron, en colaboración con la Media Luna Roja Somali, sesiones de información y seminarios sobre los principios y las actividades de la Cruz Roja en las escuelas y en los campamentos de juventud, así como para los funcionarios de los servicios penitenciarios y del Gobierno.

UGANDA

Durante el año 1985, el CICR tuvo que reorganizar varias veces sus actividades de protección y de asistencia en favor, por una parte, de las personas detenidas por razones de seguridad y, por otra parte, de las personas civiles víctimas de la situación de disturbios internos resultantes de los enfrentamientos entre el ejército ugandés y el «National Resistance Army» (NRA). El CICR prosiguió, durante el primer semestre, sus gestiones para visitar a las personas detenidas en los cuarteles militares y a las personas civiles desplazadas en los distritos de Luwero, Mpigi y Mubende. Por lo que respecta a las visitas a las prisiones y a los puestos de policía, prosiguieron a un ritmo periódico.

Para llevar a cabo su acción, el CICR mantuvo relaciones con los diferentes Gobiernos que se sucedieron, así como con

representantes de la oposición armada (NRA). El delegado general adjunto para África viajó, en enero, a Kampala, donde se entrevistó con el primer ministro, señor Allimadi, así como con el vicepresidente y ministro de Defensa, señor Muwanga. En agosto, tras el golpe de Estado del 27 de julio que derribó al presidente señor Obote, el jefe de la delegación del CICR en Kampala fue recibido por las nuevas autoridades, en especial por el nuevo jefe de Estado, general Tito Okello, por el vicepresidente del Consejo Militar y ministro de Defensa, señor Wilson Toko, por el primer ministro, señor Muwanga, así como por los ministros del Interior, señor Semogerere, que dieron su asenso de principio para la prosecución del conjunto de las actividades de protección, de asistencia y de difusión del CICR. En el transcurso del otoño, tras la reanudación de los combates entre las tropas gubernamentales y el NRA, se abrió, el 23 de octubre, una oficina del CICR en Kasese, en el sur del país, bajo el control del NRA.

A pesar de los acontecimientos que esporádicamente perturbaban la capital, la delegación del CICR trabajó sin interrupción, gracias a un plan de urgencia preparado con varios meses de antelación. El total de las pérdidas materiales sufridas por el CICR durante el año 1985, a causa de actos de saqueo, ascendía a unos 600.000 francos suizos.

Protección

Durante todo el año 1985, el CICR tenía autorización para proseguir sus visitas a los detenidos de seguridad en los lugares de detención civiles dependientes del Ministerio del Interior, en Kampala y en todo el país. Así, los delegados tuvieron acceso, una, dos o tres veces, a aproximadamente 1.300 prisioneros de seguridad, en 25 prisiones, así como, mensualmente, después bimensualmente a partir de mayo, a unos 400 detenidos, en 7 puestos de policía en Kampala y uno en Mpigi.

Tras la serie de visitas que finalizó en mayo, los delegados centraron sus actividades de protección en 7 prisiones (de las cuales las 2 grandes penitenciarías de Kampala: Luzira Upper y Kampala Women) y en 8 puestos de policía, donde estaba la casi totalidad de los detenidos de seguridad.

Tras el golpe de Estado del 27 de julio, muchos prisioneros fueron liberados, entre los cuales más de 1.200 detenidos de seguridad de la prisión de Luzira Upper y de la prisión para mujeres de Kampala. El CICR proporcionó a 1.052 de ellos jabón, mantas y dinero para que pudieran regresar a sus aldeas de origen. A finales de agosto, los delegados efectuaron una nueva visita a 248 detenidos de seguridad que seguían encarcelados en Luzira Upper y a 117 nuevos prisioneros arrestados a causa de los acontecimientos. También se visitó, en la prisión para mujeres de Kampala, el 30 de agosto, a 11 nuevas prisioneras arrestadas tras el golpe de Estado y se registraron los correspondientes datos. Todas las antiguas detenidas habían sido liberadas, el 10 de agosto. En cambio, no había ya ningún detenido de seguridad en los puestos de policía, visitados en septiembre. Otro grupo de 196 personas fue liberado, el 20 de septiembre, de la prisión de Luzira.

Además de sus visitas, que tuvieron lugar de conformidad con sus modalidades, el CICR reiteró a las sucesivas autorida-

des su solicitud de acceso a los cuarteles militares para visitar allí a las personas civiles detenidas por razones de seguridad y para que se respetara el plazo legal de detención en esos centros de interrogatorio. En enero de 1985, se remitió un memorándum a la Presidencia de la República Ugandesa, pero no se recibió respuesta alguna. Tras el cambio de Gobierno, se emprendieron nuevas gestiones ante las autoridades competentes. Sin embargo, no fue posible, en 1985, ninguna visita a las personas civiles detenidas por el ejército.

A partir del mes de octubre, durante los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y el NRA, que dividieron el país en dos, el CICR se esforzó por proteger y aliviar a las víctimas en las zonas de combates. Los delegados residentes en Kasese pudieron visitar a 341 prisioneros en poder del NRA, en 3 lugares de detención. Las visitas semanales de los delegados del CICR en la región de Luwero contribuyeron también a mejorar la protección de las personas desplazadas. En octubre, se dirigió una nota verbal al ministro de Defensa solicitando que se tomaran las oportunas medidas para que cesaran las exacciones cometidas por el ejército gubernamental contra personas civiles.

El CICR se preocupó, asimismo, de la suerte que corrían las personas civiles y los militares de las tropas gubernamentales sitiadas en los cuarteles de Masaka y de M'Barara. Efectuó gestiones, tanto ante el Gobierno de Kampala como ante el NRA, para poder realizar una evaluación en esos lugares y prestar asistencia según las necesidades. Las personas sitiadas en Masaka (1.329 militares, 374 mujeres y 362 niños) se rindieron, el 11 de diciembre, al NRA. Un delegado y una enfermera del CICR pudieron visitarlas; proporcionaron a los supervivientes medicamentos y leche en polvo.

Tras el secuestro, el 10 de noviembre, de un avión de las líneas ugandesas obligado a aterrizar en Kasese, los delegados del CICR pudieron visitar inmediatamente, mientras que las partes negociaban directamente entre ellas, a los 42 pasajeros y a 5 miembros de la tripulación del avión y organizaron el intercambio de mensajes de Cruz Roja entre ellos y sus familiares. Tras solicitud del ministro del Relaciones Exteriores ugandés y conversaciones mantenidas con el NRA, el CICR organizó, el 17 de diciembre, el traslado de 41 pasajeros a Kampala.

Agencia de Búsquedas

Los delegados del CICR encargados de las tareas de agencia en Kampala efectuaron el traslado con regularidad, a sus poblados de origen, de las personas desplazadas acogidas en el centro de tránsito «Yellow House». Además, en relación con las visitas efectuadas a los detenidos, los delegados registraron los datos de 976 nuevos prisioneros, recibieron 87 solicitudes de búsqueda (34 tuvieron respuesta positiva) y distribuyeron 1.403 mensajes familiares.

El CICR ayudó también a la Cruz Roja de Uganda a reorganizar su servicio de búsquedas, que se había dividido en dos secciones: la sección «refugiados», encargada de las actividades desplegadas en favor de la población ugandesa refugiada instalada en el sur de Sudán y en el Alto Zaire (690

mensajes familiares distribuidos y 473 solicitudes de búsqueda que recibieron respuesta positiva) y la sección «personas desplazadas», encargada de los casos relativos a las personas desplazadas en los distritos de Luwero, Mpigi y Mubende. Por lo que respecta a esta categoría, los delegados del CICR y sus colegas de la Sociedad Nacional desplegaron considerables esfuerzos tanto para reunir a las personas desplazadas y sus familias en lugares más seguros como para trasladarlas a sus distritos de origen, con miras a su reinstalación. En total, 910 personas fueron así trasladadas de los campamentos de tránsito a lugares más seguros; se recibieron 118 solicitudes de búsqueda (48 casos resueltos) y se distribuyeron 798 mensajes familiares.

Teniendo en cuenta el desarrollo del conflicto entre las fuerzas gubernamentales y el NRA, así como la repartición del país en dos, el delegado del CICR en Kasese organizó, en colaboración con la Cruz Roja de Uganda, un servicio de búsquedas (unos 20 relevos repartidos en el sudoeste del país) en favor de las personas que, por vivir en la zona que controlaba la oposición, no disponían de medios para comunicarse con sus parientes en las regiones que seguían en poder gubernamental. Se rellenaron así, en noviembre y en diciembre, más de 2.000 mensajes familiares.

Socorros

De enero a abril, no fue posible efectuar ninguna distribución directa fuera de Kampala, porque los delegados no podían, por razones de seguridad, desplazarse sobre el terreno. Sin embargo, el CICR proporcionó una asistencia alimentaria de base (maíz, alubias, aceite, leche en polvo, azúcar), para unas 3.000 personas desplazadas que estaban en 3 centros de tránsito al norte y al oeste de Kampala, en Nakasi, Kibizi y Busunju, así como en el hospital de Mityana (distrito de Mubende). Las repetidas gestiones efectuadas a fin de obtener autorización para evaluar la situación en esos campamentos tuvieron resultados parcialmente positivos: el 8 de marzo, los delegados se trasladaron a Nakazi y a Kibizi, donde comprobaron que la situación era satisfactoria. Después, hasta el 27 de julio, en esos campamentos prosiguieron las distribuciones cada semana en presencia de los delegados; se beneficiaron unas 1.300 personas.

Los delegados residentes en Kampala proporcionaron también una asistencia periódica para, aproximadamente, 800 personas desplazadas alojadas en «Yellow House» (centro de acogida y de asistencia del CICR en Kampala) y que esperaban ser trasladadas para reunirse con sus familiares. Además, se entregaron socorros (ropa, mantas) al ACNUR en favor de las personas desplazadas de los campamentos de Kyaka I y II.

Tras el golpe de Estado, se suspendieron temporalmente las actividades del CICR sobre el terreno, antes de reanudarse, en octubre, sobre bases un poco diferentes. Después de haber realizado varias evaluaciones en el norte de Kampala, se reanudaron las distribuciones semanales de socorros en favor de las nuevas personas desplazadas que estaban al este de la

carretera de Bombo (aproximadamente 1.000 personas desplazadas), así como en los campamentos de Nakazi y Kibizi (720 beneficiarios en total) y en Luwero (unos 500 beneficiarios). En las regiones controladas por la oposición, las evaluaciones efectuadas por los delegados, ya en octubre, no revelaron necesidades por lo que respecta a socorros de urgencia. Se llevaron a cabo 2 acciones de asistencia circunstanciales: una en favor de aproximadamente 500.000 personas desplazadas en M'Barara, por un valor de 56.000 francos suizos, la otra en favor de 2.000 personas sitiadas en Masaka, que recibieron una ayuda de urgencia tras haberse rendido, en diciembre.

El valor de la acción de asistencia alimentaria y material en Uganda se elevó, en total, para 1985, a 1.100.000 francos suizos aproximadamente.

Asistencia médica

De enero a octubre, el CICR se limitó a seguir la situación nutricional en los campamentos de Nakazi y de Kibizi, durante las distribuciones de socorros en esos lugares. En Kampala, el equipo médico del CICR centró su labor en el tratamiento a unas 800 personas desplazadas alojadas en «Yellow House». Un médico acompañó también a los delegados durante las visitas a las personas detenidas. Por último, en cuanto a salud pública, el equipo encargado prosiguió los trabajos en curso tendentes a mejorar la suerte que corrían los detenidos, es decir, la desinfección de los lugares de detención en los puestos de policía, el suministro de agua y el control de las instalaciones sanitarias.

A partir de octubre, se desarrollaron considerablemente las actividades médicas. Durante las visitas semanales a Luwero, se atendieron casos de consulta médica en favor de las personas desplazadas y se proporcionó a los dispensarios del distrito una asistencia en medicamentos y en material médico de base. Además, unas 300 personas enfermas o heridas fueron trasladadas por el CICR al hospital de Kampala.

En zona controlada por el NRA, tras una misión de evaluación efectuada, el mes de noviembre, para conocer las necesidades, se proporcionaron medicamentos y material médico a 9 hospitales, en 5 distritos afectados, por un valor de 60.000 francos suizos.

Difusión

El delegado encargado en la delegación de las cuestiones de difusión visitó, de abril a julio, las secciones de la Cruz Roja de Uganda en los distritos del norte, del este y del oeste, organizando conferencias, ilustradas con películas, sobre la Cruz Roja y las actividades del CICR, para las autoridades locales y los miembros de las secciones locales de la Sociedad Nacional. El 22 de mayo, tuvo lugar, por primera vez, una sesión de información en un cuartel militar, en Gulu (noroeste), para unos 140 oficiales y soldados de las fuerzas gubernamentales. En Kampala y su región, también se dieron

conferencias sobre el CICR y la Cruz Roja de Uganda, en colaboración con la Sociedad Nacional, a enseñantes y estudiantes de las escuelas secundarias, así como al personal local y a las personas desplazadas en «Yellow House». Por último, en noviembre y en diciembre, se impartió una serie de 7 cursos a 230 reclutas de la «Prison Training School» de Kampala para presentarles el derecho internacional humanitario, los principios y la organización del Movimiento de la Cruz Roja y las actividades del CICR.

OTROS PAÍSES

— La delegación zonal del CICR en **Kenia** sirvió de base logística para las acciones de asistencia en Uganda, Etiopía, Somalia y Sudán. Además, los delegados mantuvieron las relaciones con las autoridades y las Cruces Rojas o Medias Lunas Rojas de los países atendidos a partir de Nairobi (Comores, Djibouti, Madagascar, Mauricio, Reunión, Seychelles y Tanzania), con miras a promover el derecho internacional humanitario y desarrollar la colaboración con esas Sociedades Nacionales.

La Agencia Central de Búsquedas de Nairobi trató 250 solicitudes de búsqueda de personas (65 resueltas positivamente) y distribuyó unos 100 mensajes familiares. Estas actividades se derivaron, en gran parte, de la situación en Uganda. A finales de julio, un delegado efectuó una misión en la región de Busia, fronteriza con Uganda, a fin de evaluar la situación de los refugiados ugandeses tras el golpe de Estado. Comprobó que no era necesaria ninguna acción de urgencia.

Por lo que atañe a la difusión, los delegados del CICR dieron conferencias sobre el derecho internacional humanitario y las actividades de la Cruz Roja a oficiales superiores de la policía, a instructores de las fuerzas armadas kenianas, a enseñantes universitarios, así como al personal de la Cruz Roja de Kenia.

— Para mantener las relaciones del CICR tanto con las Sociedades Nacionales como con los Gobiernos y dar a conocer el derecho internacional humanitario, el Movimiento de la Cruz Roja y sus principios fundamentales a diferentes públicos (fuerzas armadas, policía, círculos universitarios y diplomáticos, personal de las Sociedades Nacionales, periodistas), los delegados del CICR residentes en Nairobi efectuaron varias misiones en **Comores** (marzo y noviembre), en **Djibouti** (enero), en **Madagascar** (mayo y octubre/noviembre), en la isla **Mauricio** (abril/mayo y julio/agosto), en **Seychelles** (febrero, abril y agosto) y en **Tanzania** (julio y septiembre). En Comores, Djibouti, Kenia y Madagascar, estas misiones permitieron también abordar con las autoridades la cuestión de los Protocolos adicionales, para favorecer los procedimientos de adhesión a estos instrumentos; Comores se adhirió a los Convenios de Ginebra y a sus Protocolos adicionales el 21 de noviembre de 1985. En Djibouti, Comores y Seychelles, las conversaciones versaron, asimismo, sobre el procedimiento de reconocimiento por el CICR de las Sociedades Nacionales de Cruz Roja y de Media Luna Roja en formación.

África central y occidental

CHAD

Desde 1978, el CICR presta servicios en Chad, donde hace lo posible por desplegar sus actividades convencionales de protección y de asistencia en el marco del conflicto. Para ello, se han mantenido contactos periódicos con las autoridades de N'Djamena, y se firmó un acuerdo de sede, el 16 de febrero, entre el CICR y el Gobierno.

Por lo que respecta al norte del país, el CICR, a pesar de sus gestiones y los imperativos humanitarios, no pudo reanudar sus actividades interrumpidas desde mayo de 1984. Efectivamente, las gestiones que emprendió ante Libia y el GUNT («Gobierno de Unión Nacional de Transición») para tener acceso a la totalidad de los prisioneros de guerra detenidos en Borku, Ennedi y Tibesti (B.E.T.) no tuvieron resultado positivo.

Por último, los delegados del CICR residentes en N'Djamena siguieron de cerca la situación en el sur de Chad: se trasladaron dos veces (julio y septiembre) a Sahr y a Kumra, en el Medio-Chari. Sin embargo, la situación en esas regiones no requería, teniendo en cuenta la presencia de otros organismos humanitarios, una acción de urgencia del CICR.

Protección

De junio de 1984 a agosto de 1985, a pesar de numerosas gestiones y un asenso de principio recibido el 14 de junio de 1985, el CICR no fue autorizado a proseguir sus visitas a los prisioneros de guerra detenidos por el Gobierno tanto en N'Djamena como en provincias, porque las autoridades no aceptaron el principio de las conversaciones sin testigos. Las negociaciones tuvieron éxito finalmente y pudo realizarse una primera visita, del 5 al 13 de agosto, en la cárcel de N'Djamena, a 543 prisioneros, de los cuales 15 de nacionalidad sudanesa que deseaban regresar a su país. Se efectuó, del 2 al 5 de diciembre, una segunda visita a la cárcel.

Los delegados efectuaron, de septiembre a noviembre, varias misiones para localizar a eventuales prisioneros de guerra en las provincias de Biltine, Uaddai, Batha, Kanem y el sur de B.E.T. No vieron a ningún prisionero de guerra, excepto en la cárcel y en los edificios de la policía militar territorial de Abeche, donde se visitó a un total de 105 prisioneros (de los cuales 60 nuevos con respecto a 1984). En diciembre, los delegados tuvieron todavía acceso a 32 prisioneros (de los cuales 28 nuevos) encarcelados en la base militar de Adji Kossei (cerca de N'Djamena).

Tras esas visitas, el CICR solicitó, de conformidad con su cometido, a las autoridades información complementaria relativa a la suerte que corría (mutación, liberación, evasión o fallecimiento) cierto número de prisioneros visitados en 1984 y a los cuales no se vio en 1985. Además, se realizaron gestiones solicitando el acceso a los prisioneros de guerra libios detenidos por la República de Chad.

Por último, habida cuenta del preocupante estado de salud de algunos prisioneros, el CICR se dirigió varias veces a las autoridades chadianas para que se efectuase el traslado de esas personas al hospital, de conformidad con el artículo 30 del III Convenio, en el que se prevé la posibilidad de hospitalización y de intervención quirúrgica en favor de los prisioneros de guerra afectados por una enfermedad grave o cuyo estado necesite un tratamiento especial. Por no haber podido hospitalizar a ningún prisionero en 1985, a pesar del asenso de principio del Gobierno obtenido en noviembre de 1984, el CICR reanudó, en diciembre, sus gestiones ante las más altas autoridades.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de N'Djamena registró los datos de los prisioneros visitados y tató las informaciones oficiales relativas a sus traslados o a sus liberaciones. Transmitió 324 mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros y las familiares directamente o por mediación de la Cruz Roja de Chad, de misiones religiosas o de organismos humanitarios.

Asistencia

Durante las visitas efectuadas a los prisioneros en poder gubernamental, se distribuyeron víveres y artículos diversos a las personas detenidas por un valor de 463.900 francos suizos. Los prisioneros de la cárcel de N'Djamena, en particular, continuaron recibiendo semanalmente, durante todo el año 1985, una considerable asistencia alimentaria y material.

Un médico y una enfermera del CICR visitaron con regularidad los lugares de detención, principalmente la cárcel de N'Djamena (como promedio, una vez a la semana), para seguir de cerca el tratamiento de los prisioneros, prestando particular atención a su estado nutricional y a los casos de malaria. En abril, se emprendió, en la prisión central de N'Djamena, una campaña de vacunación contra el tétanos y la fiebre amarilla. Según las necesidades, se entregaron a los dispensarios de los lugares de detención medicamentos y material médico por un valor de 37.000 francos suizos.

Tras una misión efectuada, en mayo, por un especialista del CICR para las cuestiones ortopédicas, decidió contribuir de nuevo a la mejora de la capacidad del centro ortopédico para amputados de guerra de Kabalaye, dirigido por el «Socorro Católico y Desarrollo» (SECADEV), apoyándolo materialmente y enviando un técnico del CICR.

Difusión

Los delegados del CICR emprendieron, en colaboración con la Cruz Roja de Chad, un programa de difusión para los niños de las escuelas y los miembros de la Sociedad Nacional. Participaron, el mes de agosto, en un seminario de formación

para socorristas de la Cruz Roja de Chad. Dieron entonces conferencias, ilustradas con películas, sobre las normas esenciales del derecho internacional humanitario y las actividades del CICR. En julio, agosto y octubre, cuando efectuaron sus visitas en provincias, los delegados organizaron una gran campaña de difusión (21 conferencias) para el ejército y las autoridades civiles en Uaddai, Biltine, sudeste de B.E.T., Kanem y Batha; 7 sesiones se dedicaron al gran público.

ZAIRE

La delegación zonal de Kinshasa, además de Zaire, atiende Burundi, el Congo, Gabón, la República Centroafricana y Ruanda.

Como en el pasado, la principal actividad del CICR en Zaire fue la protección a las personas detenidas. Además, la delegación desarrolló su cooperación con la Cruz Roja de Zaire, principalmente por lo que atañe a la difusión del derecho internacional humanitario.

Protección

Los delegados del CICR visitaron a un total de 202 personas detenidas por atentar contra la seguridad del Estado, en Kinshasa, en Kasai oriental (Mbuji Mayi) y en la provincia de Shaba (Kalemie, Lubumbashi, Moba); tuvieron acceso a 25 lugares de detención dependientes de la Agencia Nacional de Documentación (AND/SDI, antes CNRI), de la Guardia (B2; S2), de la Seguridad Militar (SRMA, antes G2; T2), de las fuerzas armadas zairenses (prisión militar de N'Dolo) y del Departamento de Justicia (prisión de Makala, prisiones centrales de Kalemie, Lubumbashi y Mbuji Mayi). Se efectuaron estas visitas, la mayoría de las veces, con regularidad (bimensuales, mensuales o trimestrales) y tuvieron lugar, generalmente, según las modalidades del CICR.

En febrero, después en mayo, se efectuaron gestiones para obtener información relativa a la suerte que corrían 34 personas que habían desaparecido en la región de Moba y que probablemente habían sido arrestadas tras los acontecimientos de noviembre de 1984. A finales del año, ninguna respuesta de las autoridades había llegado a este respecto.

Varias veces en 1984 y en 1985, especialmente con motivo de la entrega, el 23 de mayo, de un informe de síntesis a las más altas autoridades del país acerca de las visitas efectuadas por el CICR del 1 de julio de 1984 al 1 marzo de 1985, el CICR solicitó el acceso a algunos otros lugares de detención, en particular los calabozos de la segunda ciudad de la OUA (OUA 2) y al puesto de guardia de AND/Servicio de Documentación Exterior (AND/SDE). Tras estas gestiones, los detenidos civiles encarcelados en OUA 2 fueron trasladados, en noviembre, a la prisión de AND en Kinshasa, donde los delegados pudieron visitarlos.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Kinshasa registró, en 1985, los datos de los nuevos detenidos de seguridad visitados. Informó a las familias acerca del encarcelamiento de sus parientes y transmitió mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares. Tratando las notificaciones oficiales de traslados y de liberaciones, los delegados verificaron esas informaciones poniéndose en contacto con los ex detenidos o con sus parientes.

La agencia de Kinshasa recibió, durante el año, 634 solicitudes de búsqueda procedentes de Zaire y de otros países atendidos por la delegación zonal; 525 recibieron respuesta positiva, gracias a la colaboración de las delegaciones de Jartum, Kampala y Nairobi. Una oficina abierta en Aru (Alto Zaire) en 1981 continuó ocupándose de los refugiados ugandeses que fluían a esa región.

Asistencia

El CICR simultaneó su acción de protección con distribuciones de socorros (víveres, medicamentos, material médico) en favor de los detenidos y de sus familiares, por un valor total de 29.500 francos suizos.

El programa de asistencia de urgencia (alimentos, mantas y medicamentos), comenzado tras los enfrentamientos de noviembre de 1984 en favor de la población de la región de Moba, finalizó el 9 de enero de 1985. Se beneficiaron 8.600 personas y costó 67.500 francos suizos.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

La delegación de Kinshasa mantuvo muy estrechos contactos con la Cruz Roja de Zaire, particularmente en el marco de un programa conjunto de difusión en la capital y sus alrededores. Durante todo el año, conferencias semanales, dadas por un grupo de difusores de la Sociedad Nacional formados por el CICR (el año 1985, se organizaron cursos de formación en agosto, noviembre y diciembre), permitieron dar a conocer el Movimiento de la Cruz Roja, los principios que guían su acción y el derecho internacional humanitario a un público muy diversificado (personal médico y paramédico, estudiantes, enseñantes, miembros de la Sociedad Nacional). El mes de julio, se dio una conferencia titulada «La Cruz Roja, una idea en acción» en el centro cultural de Lubumbashi, en colaboración con la Cruz Roja de Zaire. Este acto, en el que participaron 2 delegados del CICR, permitió una gran campaña de sensibilización directamente sobre el terreno y en los medios de comunicación. Los delegados presentaron, el mes de noviembre, la Cruz Roja y el derecho internacional humanitario en un seminario para periodistas zairenses, que tuvo lugar en Matadi (Bajo Zaire).

RUANDA

El CICR mantuvo, en 1985, sus contactos con las autoridades ruandesas para poder reanudar sus visitas a los detenidos de seguridad interrumpidas en noviembre de 1984, por estar, los criterios de visitas del CICR —en particular, el principio de conversación sin testigos con los detenidos visitados— en contradicción con la legislación ruandesa, que excluye esa posibilidad para los preventivos: el señor Ngarukiyili, ministro ruandés de Relaciones Exteriores, fue recibido en la sede del CICR, el 7 de enero, por el presidente señor Hay; el 18 de febrero, se dirigió al presidente de la República Ruandesa, general Juvenal Habyarimana, una carta del presidente del CICR pidiendo el reexamen de la solicitud del CICR y explicando la razón de ser de la conversación sin testigos; por último, las misiones efectuadas en Kigali a partir de Kinshasa o de Ginebra (en abril, septiembre y octubre) permitieron volver con las autoridades, especialmente con el ministro de Justicia, sobre esta cuestión de las visitas del CICR a los detenidos de seguridad. Sin embargo, estas gestiones no habían tenido resultado positivo a finales de 1985.

No por eso dejó el CICR de proseguir su programa de saneamiento en los lugares de detención de Kigali, Ruhengeri y Gisenyi para mejorar la situación higiénica (construcción de fosas sépticas, mejora de la distribución de agua).

Durante sus diferentes misiones (en abril, septiembre, octubre y noviembre), los delegados pudieron abordar, con la Cruz Roja de Ruanda, la cuestión de la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja, y determinar un programa de colaboración para 1986. En diciembre, se organizó una sesión de difusión en la Escuela Militar Superior de Kigali para los alumnos y unos 150 oficiales de la plaza de Kigali.

CONFLICTO ENTRE BURKINA FASO Y MALÍ

Tras el conflicto fronterizo que se desencadenó, el 25 de diciembre, entre Burkina Faso y Malí, el CICR envió dos delegados, el 28 y el 29 de diciembre, respectivamente a Uagadugu y a Bamako.

En Burkina Faso, el delegado, acompañado por la presidenta de la Cruz Roja de Burkina Faso, hizo, en colaboración con personal médico de la Liga residente en ese país a causa de la sequía, compras locales de medicamentos que envió al frente (provincias de Yatenga y de Sum).

Los delegados tuvieron también acceso, según las modalidades del CICR, a los prisioneros capturados durante las hostilidades: se visitó a 16 soldados de Burkina Faso; se vio, en Uagadugu, a 2 prisioneros de guerra y a una persona civil.

GAMBIA

En 1985, el CICR obtuvo finalmente el asenso de las autoridades para visitar a las personas arrestadas tras la

tentativa del golpe de Estado el 29 de julio de 1981. Dos veces, en julio y en diciembre, el delegado zonal residente en Lomé, acompañado por un médico del CICR, visitó, según las modalidades habituales de la Institución, a 99 personas condenadas a causa de los acontecimientos de 1981, encarceladas en la prisión central de Banjul (Mile 2) y en la prisión de Jeshwang. Durante esas visitas, se proporcionaron asistencia para mejorar la higiene en las prisiones, socorros médicos y mantas, por un valor de 9.600 francos suizos.

En total, se efectuaron 4 misiones en Gambia a partir de Lomé, que también permitieron abordar con las autoridades gambianas las cuestiones de difusión del derecho internacional humanitario y de la adhesión de Gambia a los Protocolos adicionales. En mayo, el delegado zonal participó, asimismo, en un cursillo de formación para 52 dirigentes nacionales y regionales de la Cruz Roja de Gambia. Además, el CICR contribuyó a financiar el programa de información de la Sociedad Nacional.

LIBERIA

Por razón de la tentativa del golpe de Estado del 12 de noviembre y respondiendo al llamamiento de la Cruz Roja de Liberia, el CICR envió a Monrovia 2 delegados y un enfermero, que inmediatamente entregaron 920 kg de equipo médico de urgencia a 6 hospitales. Efectuaron, con el asenso de las autoridades competentes, misiones de evaluación en Monrovia y en Nimba (nordeste), tras las cuales se enviaron a Monrovia y se distribuyeron a diversos hospitales medicamentos y material médico de urgencia, por un valor de 22.000 francos suizos. En la región de Nimba, se proporcionó una asistencia limitada e inmediata (utensilios de cocina, mantas, jabón, ropa) en favor de unas 250 familias gravemente afectadas por los acontecimientos. El CICR ofreció, el 12 de diciembre, sus servicios para visitar a todas las personas arrestadas durante los acontecimientos; a finales de 1985, no había recibido ninguna respuesta de las autoridades.

Además, dos misiones, en marzo y en noviembre, permitieron al delegado del CICR residente en Lomé colaborar en la preparación de un plan de desarrollo global de las actividades de la Sociedad Nacional y en la elaboración de un programa de difusión del derecho internacional humanitario, de los principios y de las actividades de la Cruz Roja.

También se efectuaron gestiones ante las autoridades de Liberia para la adhesión de ese país a los Protocolos adicionales de 1977.

TOGO

En noviembre de 1982, el CICR reactivó su delegación zonal de Lomé que, además de Togo, atiende Benin, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Sao Tomé e Príncipe, Senegal y Sierra Leona. Los delegados del CICR residentes en Lomé centraron su

labor en la cooperación con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, particularmente en el ámbito de la difusión de los principios de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario.

En Togo, el CICR continuó asesorando y apoyando técnica y financieramente a la Cruz Roja de Togo en la elaboración y la realización de un programa de difusión para un período de 3 años. Se formó a unos 30 animadores encargados de la difusión, así como a 92 dirigentes de la juventud de los comités locales llegados de todo el país a Kara (norte) para participar, los días 9 y 10 de mayo, en un cursillo de formación. También en colaboración con la Sociedad Nacional, el delegado del CICR encargado de la difusión dio conferencias, ilustradas con películas, para un numeroso y diversificado público; además, prosiguió sus contactos a fin de promover la difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas, la policía, la universidad y los altos funcionarios de los Ministerios.

BENIN

Los delegados del CICR residentes en Lomé se trasladaron con regularidad, en el transcurso del año, a Porto Novo y a Cotonú, para apoyar las actividades de difusión de la Sociedad Nacional, en el marco del programa comenzado en 1984 para un período de tres años, y apoyado financiera, material y técnicamente por el CICR. Los delegados participaron así en la formación continua de los equipos de animadores y en cursillos de formación para los dirigentes de los comités locales por lo que respecta a la información. También en colaboración con la Cruz Roja de Benin, una gira por las guarniciones, en julio y en agosto, permitió presentar el derecho internacional humanitario a gran parte de los oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas populares. Tras esa campaña, se organizó conjuntamente con el Ministerio de Defensa un seminario de formación para los instructores de la tropa, con objeto de que se enseñe a todos los soldados del país el contenido de los Convenios de Ginebra y de los Protocolos adicionales. Por último, se intensificaron contactos con los medios de comunicación y con la universidad donde, desde el comienzo de las clases en 1984, se imparte un curso ordinario de derecho internacional humanitario (Facultad de Derecho).

OTROS PAÍSES

— En 1985, los delegados del CICR residentes en Kinshasa efectuaron misiones con regularidad en el Congo a fin de, principalmente, promover la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja para la Sociedad Nacional del país, las autoridades, los militares, los periodistas y las universidades. Tuvieron lugar sesiones de trabajo para organizar y desarrollar las actividades de la Cruz Roja Congoleña a este respecto. En particular, los delegados del CICR contribuyeron en la preparación de un curso de

formación para futuros encargados de la difusión en la Sociedad Nacional; tuvo lugar en Pointe Noire, del 23 al 28 de septiembre.

— Los delegados del CICR residentes en Lomé efectuaron 5 breves misiones en **Ghana**, para mantener contactos con las autoridades del país y hablar con los dirigentes de la Cruz Roja de Ghana acerca de la contribución del CICR al desarrollo de esa Sociedad Nacional. El CICR financió un programa de difusión, elaborado por la Sociedad Nacional para un año, y un seminario sobre el derecho internacional humanitario, que tuvo lugar, del 26 de abril al 3 de mayo, para 76 oficiales de las fuerzas armadas, así como para representantes de la policía, de la administración penitenciaria y de los Ministerios de Educación Nacional y de Información. Participaron en ese seminario 2 delegados del CICR.

— En **Guinea**, tras el cambio de régimen, el mes de abril de 1984, y la tentativa de golpe de Estado, el 4 de julio de 1985, el delegado zonal residente en Lomé mantuvo contactos con las autoridades para visitar a las personas arrestadas a causa de los acontecimientos, y ello sin resultados positivos a finales de 1985. Además, tuvieron lugar 2 misiones, en junio y en noviembre, para apoyar la labor de desarrollo de la Sociedad Nacional.

— El presidente del CICR recibió, el 12 de marzo, en la sede de la Institución, al jefe del Estado de **Níger**, general Seyni Kuntche, a quien presentó la acción del CICR en África. Por otra parte, el delegado zonal del CICR residente en Lomé se

trasladó, el mes de abril, a Niamey, donde mantuvo contactos con la Cruz Roja Nigeriana, así como con representantes de las fuerzas armadas, del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la universidad para estimular a promover el derecho internacional humanitario.

— En marzo, después en agosto, el delegado zonal residente en Kinshasa se trasladó a la **República Centroafricana**, donde conversó con las autoridades y los dirigentes de la Sociedad Nacional acerca de las posibilidades de cooperación por lo que atañe a difusión del derecho internacional humanitario. Se elaboró un programa, cuya realización comenzará en 1986.

— Para mantener e intensificar sus relaciones con los Gobiernos y las Sociedades Nacionales, para estimularlos y ayudarlos a emprender actividades de difusión, los delegados del CICR residentes en Lomé efectuaron varias misiones en **Burkina Faso** (febrero, abril-mayo, junio), en **Côte d'Ivoire** (abril), en **Guinea Bissau** (agosto), en **Senegal** (agosto) y en **Sierra Leona** (diciembre). Los contactos con las autoridades de Côte d'Ivoire, de Guinea Bissau y de Sierra Leona permitieron, muy en particular, abordar la cuestión de los Protocolos adicionales de 1977, para favorecer los procedimientos de adhesión a estos instrumentos (Senegal ratificó, el 7 de mayo de 1985, los Protocolos adicionales). Dos delegados del CICR participaron, del 9 al 13 de diciembre, en un primer seminario de derecho de la guerra, organizado conjuntamente por la Sociedad Nacional y el CICR, para los oficiales superiores de las fuerzas armadas de Sierra Leona.



Etiopía: después de la distribución de víveres, las personas desplazadas regresan a sus poblados. (Fotografía Dany Gignoux)

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1985

ÁFRICA

País	Beneficiarios	Socorros		Asistencia méd.	Total (fr.s.)
		(toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Sudafrica	Detenidos, familias de detenidos y refugiados	177	343.855	18.567	362.422
Angola	Población civil desplazada y minusválidos	13.554	14.248.257	733.367	14.981.624
Etiopía	Población civil desplazada y prisioneros de guerra	106.340	105.503.987	1.057.096	106.561.083
Gambia	Detenidos	1	9.613	—	9.613
Liberia	Población civil	2	17.569	28.489	46.058
Mozambique.	Población civil desplazada y minusválidos	—	—	490.239	490.239
Namibia	Detenidos, familias de detenidos y población civil	67	78.064	229	78.293
Uganda.	Población civil desplazada, detenidos y Sociedad Nacional	875	1.105.865	123.474	1.229.339
Somalia	Prisioneros de guerra y hospitales	56	127.471	20.811	148.282
Sudán (conflicto en Tigré y en Eritrea)	Población civil desplazada y prisioneros de guerra	11.001	11.305.301	880.213	12.185.514
Sudán	Prisioneros de guerra repatriados	1	4.681	—	4.681
Chad	Detenidos	286	463.840	101.800	565.640
Zaire	Detenidos y familias	9	29.452	8.053	37.505
Zambia.	Refugiados	28	51.932	—	51.932
Zimbabwe	Población civil y minusválidos	—	—	228.783	228.783
TOTAL GENERAL		132.397	133.289.887	3.691.121	136.981.008